

Texto: Isabel Mercado Heredia
Edición: Marlene Berríos Gosálvez
Ilustraciones: Jorge Dávalos
Diseño y diagramación: Arturo Rosales
Impresión: Imprenta y Manufacturas Weinberg s.r.l.

Programa de Apoyo a la Democracia Municipal (PADEM)
Calle Vincenti No 764 (Sopocachi)
Teléfonos: (2) 2411534 • (2) 2115729 • (2) 2151964
Tel/Fax: (2) 2414030
Línea Gratuita: 800-10-6677
www.padem.org.bo
La Paz-Bolivia
2008

El PADEM es un programa financiado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE.

Depósito Legal: 4-1-1465-08



CONTENIDO

| | |
|---|----|
| Introducción | 3 |
| Capítulo I | |
| Lo que soñamos y lo que logramos | 5 |
| Capítulo II | |
| ¿Qué entendemos por calidad en la educación | 23 |
| Capítulo III | |
| Educación para el cambio en democracia | 43 |



INTRODUCCIÓN

“Si tu objetivo es progresar un año, siembra trigo. Si tu objetivo es progresar diez años, siembra árboles. Si tu objetivo es progresar cien años, educa a tus hijos”. Confucio, sabio y filósofo chino.

¿Cuánto vale la educación? Sin duda, a estas alturas, cuando transitamos casi una década del siglo XXI, nadie duda que la educación es la clave de todas las transformaciones posibles y necesarias para el ser humano. El desarrollo de una sociedad está estrechamente ligado al nivel educativo de todos y cada uno de sus miembros y es a través de ésta, y no de otra manera, que se alcanza el ideal de una democracia inclusiva y con justicia social.

Pero ese nivel educativo que nos permite alcanzar el desarrollo y el progreso que todo ciudadano anhela para sí y para sus hijos, no se obtiene únicamente a través de la alfabetización y la asistencia a la escuela en condiciones precarias y limitadas; es imprescindible desarrollar a plenitud nuestras capacidades e insertarnos en igualdad de condiciones y oportunidades en el mundo.



En otras palabras, es preciso que las sociedades empiecen a preocuparse y movilizarse por la calidad de la educación: para que la educación que se imparte en las escuelas se convierta, realmente, en una herramienta para el desarrollo. Esta es una tarea que involucra a todo el conjunto de ciudadanos: autoridades, maestros, padres y madres de familia, estudiantes, etc. y requiere ingredientes tales como la creatividad, el compromiso y la sostenibilidad para rendir frutos traducidos en nuevas generaciones de bolivianos preparados para participar y ejercer sus derechos como ciudadanos, dentro y fuera del país.

Mejorar la calidad de la educación es una tarea democrática. Una democracia no debe ocuparse solamente de crear ciudadanos, sino de brindar a cada uno de ellos los medios para llegar a serlo. Y esta labor no es exclusiva del Estado ni de los maestros –aunque el rol de ambos es fundamental en todo proceso educativo–, sino de todos los actores sociales.

Valorar la educación, enamorarse de ella, convertirla en el tema de moda... Estas ideas no son parte de una propuesta romántica y poco seria. Todo lo contrario, hacer que todos y todas en una sociedad asuman que la educación es un elemento esencial en las transformaciones que se anhelan es una misión demasiado importante como para dejarla solamente en manos de los políticos o sujeta a las decisiones de un grupo o sindicato.

Con este convencimiento, el Programa de Apoyo a la Democracia Municipal (PADEM) se planteó el reto de reunir en un texto una serie de reflexiones sobre el valor de la educación en una sociedad moderna; reflexiones sazonadas con un conjunto de ideas e iniciativas para mejorar la educación en el municipio que han sido recogidas en más de diez años de trabajo y contacto con el espacio local.

No nos guía otro interés que el de sembrar la semilla de una motivación que se plasme en acción. El PADEM ha recorrido junto a los gobiernos municipales y las organizaciones sociales, los caminos de la edificación de una democracia local que busca ofrecer mejores condiciones de vida a sus ciudadanos. Al hacerlo, ha percibido las falencias y demandas de éstos en cuanto a información y capacitación. Las ansias de aprender y capacitarse en diferentes ramas del conocimiento, especialmente en municipios rurales y apartados de los centros urbanos, es una evidencia tan tangible que deja de ser una esperanza para convertirse en una urgencia.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Ha sido esta constatación, sumada a la certeza de las grandes potencialidades del espacio local para generar iniciativas que aporten al mejoramiento de la educación, el sustento primordial de éstas páginas. Queremos encender la chispa y alentar los ánimos para contribuir a que la educación adquiera el rol transformador del hombre que le corresponde. Por la proximidad con las necesidades y aspiraciones de los ciudadanos, el municipio es el espacio ideal para convertir a la educación en una prioridad.

Vivimos momentos de grandes desafíos en el país. Desafíos que tienen que ver con el entendimiento y la tolerancia entre bolivianos y con la construcción de una sociedad de paz y justicia social. Es por ello que también, este texto pretende reflexionar sobre la importancia de una educación democrática, con sólidos principios y valores de respeto al ser humano y a la paz.

Estos son los elementos que se irán desgranando en las próximas páginas, con el anhelo de que sean capaces de alentar más y mejores transformaciones e iniciativas para hacer de la educación un asunto de todos.

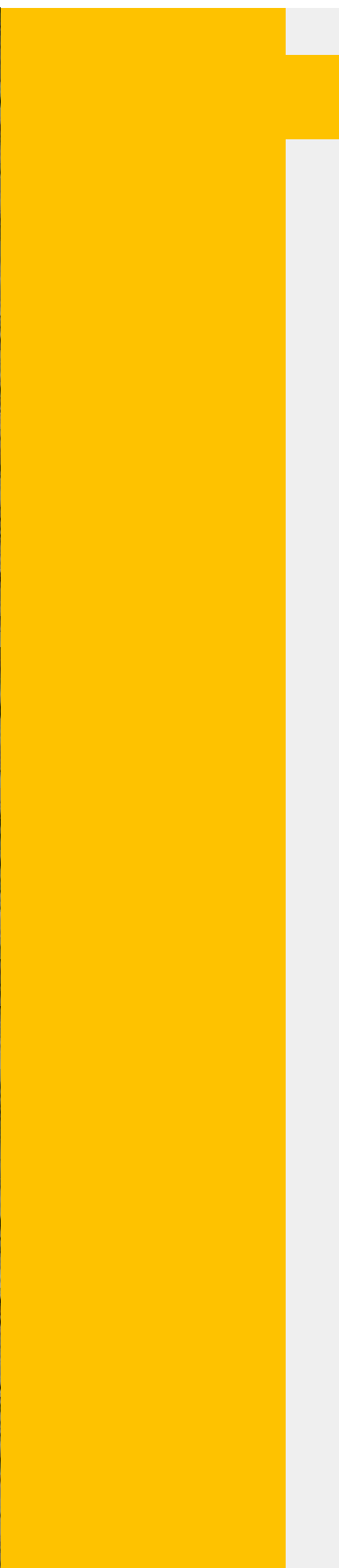
Capítulo I

“El esfuerzo educativo es siempre rebelión contra el destino, porque uno de los ingredientes más perversos de la pobreza es la ignorancia”.
Fernando Savater.

**Lo que
soñamos
y lo que
logramos**



S. SALAS - CARLOS A. - 1. 0.055 - 100 - 1207. 399937. QUIROGA
 MENA - GRETZEL S. - 1. 0.055 - 100 - 1270. 1690985. QUIROGA
 - ALQUIZALET - JAIME. 1. 0.055 - 100 - 1273. 199613. QUIROGA
 QUIROGA - SERRANO. CARLOS A. - 1. 0.055 - 100 - 1276. 651354.
 7. QUISBERT - ZEGARRA. BORIS RAFAEL. 1. 0.055 - 100 - 1279
 10. 1281. 2693216. QUISBERT - USCAMAYTA ROBERTO J. - 1.
 - 0.055 - 100 - 1284. 384818. QUISBERT - MARGAS. BENJAMIN R.
 RUE - 1. 0.055 - 100 - 1287. 2062937. QUISPE - CEREZO - DANIEL
 0.055 - 100 - 1290. 2050309. QUISPE - PACO JULIAN. 1. 0.055 -
 293. 2815771. QUISPE - DE FLORES. FLORENTINA S. - 1. 0.055 -
 100 - 1296. 4281829. QUISPE - CONDORI. JORGE - 1. 0.055 -
 5. 100 - 1299. 2317973. QUISPE - NINA - EDGAR F. - 1. 0.055 -
 10. 1303. 2608182. RADA - BUSTAMANTE. JULIO C. - 1. 0.055 -
 55. 100 - 1305. 74012. RANALLO - MEDINA. CARLOS - 1. 0.055 -
 08. 1112219. RAMIREZ - PADILLA. ADRIAN. 1. 0.055 - 100 - 130
 53. RAMIREZ - CRUZ. ROBERTO. 1. 0.055 - 100 - 1312. 2350641
 73655. RAMIREZ - SILVETTY. VICTOR H. - 1. 0.055 - 100 - 131
 317. 3407182. RAMOS - RAMON. 1. 0.055 - 100 - 1317
 197321. RAMOS - FELIX. 1. 0.055 - 100 - 1321. 2209354. RAMOS
 ETA - MARIA E. - 1. 0.055 - 100 - 1324. 2209354. RAYMONDEAU
 MERCEDES. - 1. 0.055 - 100 - 1327. REYNAGA - JOFFE
 AZ - AMELIA N. - 1. 0.055. RETAMOZO. B
 0.055 - 100 - 1333. 2284328. MINICA O - 1.
 5. 1981528. RIOS - IBANEZ. 1. 0.055 - 100 - 1337. 253
 7094. RIOS - ALTAMIRANO. 1. 0.055 - 100 - 1340. 182
 S. LINARES. SONIA - 1. 0.055 - 100 - 1343. 579118. RIVAS. BO
 - EMILIO. - 1. 0.055 - 100 - 1346. 13. M. RIDA - CESAR
 100 - 1349. 3. RICO - MARCELO. 1.
 0.0. RROJAS - GONZALEZ
 1. 0.055 - 100 - 1351. MARIA L. - 1.
 - 1488. 378. MARCO. - 1. 0.055 -
 - 100 - 1364 - 3. A. AUS. - 1. 0.055 -
 55. 100 - 1367. ROJAS. - 1. 0.055 -
 5. 100 - 1370. M. NA. - 1. 0.055 -
 1373 - 2226389. 10. 1371
 9 - 1376 - 26357. - 0.055 -
 0.055 - 100 - 137. ELIZABETH
 QUIROGA - MARIA. - 1. 0.055 - 100 - 137. DE SALDU
 MAYOR. CARLOS. - 1. 0.055 - 100 - 137. RODRIGUEZ C
 2. BOLAÑOS. JO. - 1. 0.055 - 100 - 137. 2. RODRIGUEZ
 1. - RODRIGUEZ. A. - 1. 0.055 - 100 - 137. 1. 2248099 - F
 393. 2763415. PEDRO. - 1. 0.055 -
 - 1. 0.055 - 100. GUEZ. - 1. 0.055 -
 ONDO. ANGEL. - 1. 0.055 - 100 - 137. 012100. LELLAR. DAVID
 ANIA. - 1. 0.055 - 100 - 137. ROJAS. - 1. 0.055 - 100 - 137. RODRIGUEZ. VA
 - 100 - 1405 - 16. S. GUAL. - 1. 0.055 - 100 - 137. RTO. - 1. 0.055 -
 100 - 1408 - 307. MARC. - 1. 0.055 - 100 - 137. DO. - 1. 0.055 -
 5. 100 - 1411 - 3. JO. JA. - 1. 0.055 - 100 - 141. TEMILIA. - 1.
 1414. 208776. JO. A. - 1. 0.055 - 100 - 141. 2. A. - 1. 0.055 - 100 - 141.
 2289340. ROLLAN. - 1. 0.055 - 100 - 141. JO. J. - 1. 0.055 - 100 - 141.
 100 - 1420 - 3887. ATA. NELS. - 1. 0.055 - 100 - 141. VE. - 1. 0.055 -
 - 100 - 1423 - 223. SINZ. MAU. - 1. 0.055 - 100 - 141. CIO. - 1. 0.055 -
 055 - 100 - 1426. DE SEMI. - 1. 0.055 - 100 - 141. RTE. - 1. 0.055 -
 055 - 100 - 1429. MALE. - 1. 0.055 - 100 - 141. JORDAN. - 1. 0.055 - 100 - 141. LUIS. - 1. 0.055 -
 5. 100 - 1719891. AYA. ANIA. - 1. 0.055 - 100 - 141. 0.055 - 100 - 1433.
 RUBIN. - 1. 0.055 - 100 - 1438. GINU. - 1. 0.055 - 100 - 1436. 3355
 055 - 100 - 1441. 3388349. N DE. - 1. 0.055 - 100 - 1436. - SAMUEL. - 1.
 1441. 3388349. O. - 1. 0.055 - 100 - 1445. - 1445 - 22876
 3349504. SAAVE. - 1. 0.055 - 100 - 1445. - 1445 - 22876
 SALAMANCA. ZP. - 1. 0.055 - 100 - 1451. - 1451 - 3011275
 06. SALAS. SAN. - 1. 0.055 - 100 - 1451. - 1451 - 3011275
 7. SALAZAR. CU. - 1. 0.055 - 100 - 1457. - 1457 - 2392496
 SALAZAR. - HERF. - 1. 0.055 - 100 - 1460. - 1460 - 807746
 1. 1112344. SAL. - 1. 0.055 - 100 - 1465. - 100 - 1465.
 478252. SALCEL. - 1. 0.055 - 100 - 1465. - 100 - 1465.
 100 - 1465 - 333. RO. - 1. 0.055 - 100 - 1465. - 100 - 1465.
 0.055 - 100 - 1465. ALIN. S. MART. - 1. 0.055 - 100 - 1465. - 100 - 1465.
 20. 1471. 24468. AMA. HO. MAR. - 1. 0.055 - 100 - 1465. - 100 - 1465.
 5. 100 - 1474. 1. - 1. 0.055 - 100 - 1465. - 100 - 1465.
 - 100 - 1477. 10. OR. DE TORRE. - 1. 0.055 - 100 - 1465. - 100 - 1465.
 0.055 - 100 - 148. ALVA. TERRA. UC. - 1. 0.055 - 100 - 1465. - 100 - 1465.



Si un tema ha resultado importante en las últimas décadas para los bolivianos, especialmente para los más humildes y postergados, ha sido la educación. Principalmente en las áreas rurales, la educación es símbolo de esperanza, anhelo de oportunidades y fe en mejores días. Sin embargo, a pesar de ello, los resultados no han podido coincidir con los anhelos. Y es que, ¿acaso es posible que una sociedad acostumbrada a recibir una educación deficiente, llena de limitaciones y con poca capacidad de proyectar el desarrollo de las personas pueda transformarla y convertirla en el puente a la modernidad?,

La historia de nuestro país nos muestra cómo a pesar de que la educación siempre estuvo entre las principales demandas de la sociedad, difícilmente se logró un consenso nacional que encaminara reformas profundas y sostenibles de la educación. Cuando las hubo, éstas estuvieron plagadas de controversias, enfrentamientos entre posturas del gobierno y los sindicatos de maestros; y nunca o casi nunca se escucharon y resolvieron las demandas de la gente, de las comunidades, de los municipios o de las regiones.

El año 2004, el PADEM propuso una nueva forma de medir el desarrollo humano en el nivel local: los Indicadores Locales de Pobreza (ILPs) fueron diseñados para que los municipios pudieran definir sus necesidades básicas insatisfechas, de una forma tal que las gestiones locales pudieran trabajar específicamente con ellas. Para determinar los indicadores más importantes, el PADEM aplicó una encuesta en 16 municipios de La Paz, Oruro, Chuquisaca, Potosí y Cochabamba; el resultado de la misma mostró que “mejorar la calidad de la educación”, es la principal demanda de los municipios. Tanto las autoridades como la sociedad civil consideran que una mejor educación es esencial para transformar sus condiciones de vida y aumentar sus oportunidades de superar la pobreza.



Con la educación como una quimera a futuro, el presente de sucesivas generaciones de bolivianos se fue nutriendo de alumnos con formación mediocre, muchos de ellos incapaces de continuar una carrera universitaria. Otro tanto se quedó en el camino, dedicándose a trabajar tempranamente y postergando los estudios indefinidamente. Así, la

sociedad boliviana fue sellando su retraso, el mismo que fácilmente se advierte cuando se compara los niveles educativos de Bolivia con los países vecinos. Esto, junto a las condiciones de pobreza de una buena parte del país, fueron elementos definitivos para que la educación boliviana no despegara.

Y, si la educación primaria y secundaria afrontó la realidad de contar con una formación muy limitada, el paso posterior, la universidad o la capacitación en un oficio, no ha ido mucho mejor. El sistema universitario ha luchado por décadas por conquistas como la autonomía universitaria y por un liderazgo político en defensa de la democracia elementos que son muy valiosos en la historia del país; sin embargo, con raras excepciones este mismo entusiasmo se volcó al mejoramiento, actualización y superación de la formación académica. A pesar de las preocupaciones que causa del desempleo, la universidad no ha orientado a las nuevas generaciones de estudiantes acerca de la realidad y las necesidades económicas del país, poniendo en relieve, por ejemplo, la carencia de personal capacitado en ciertos oficios y la superpoblación de profesionales sin trabajo en otras áreas. Tampoco la universidad pública –ni los centros privados que han proliferado en todo el país– pudo ponerse al día con el nivel de exigencia y efectividad que son requisitos indispensables de la educación superior y que están haciendo posible a muchas naciones despegar en el desarrollo humano.

Sin embargo, ninguno de estos obstáculos impidió ni impide que la gente siga considerando a la educación como prioritaria. Junto con la salud, las y los bolivianos, están convencidos de que la educación es determinante para vivir mejor. Pero, ¿cómo damos ese paso? Lo primero que necesitamos es conocer a fondo nuestra situación, nuestras limitaciones y problemas para empezar a resolverlos.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

En Villa Vaca Guzmán, departamento de Chuquisaca, las distancias se acortan desde el 2007. Cientos de estudiantes que antes llegaban a la escuela con los pies cansados, cuentan ahora con buses que los transportaban hasta el lugar donde aprenden a leer, escribir, sumar y restar. Pero eso no es todo, el “paquete educativo” entregado por el gobierno municipal de Villa Vaca Guzmán, también incluye libros y material escolar, sin mencionar los siete internados equipados con catres y colchones que ha dispuesto para alojar a los estudiantes que

proviene de comunidades alejadas. Esta interesante experiencia, puesta en práctica con rotundo éxito en este municipio, fue la ganadora del concurso “Mi municipio va a la escuela 2007”, convocado por el PADEM.

Problemas de siempre, soluciones que no llegan

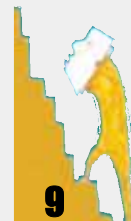
Varios factores, con mayor o menor énfasis, han dibujado los destinos de la educación en Bolivia.

Partamos de la familia. A pesar de que todo padre o madre de familia desea ofrecer a sus hijos la posibilidad de educarse, las condiciones económicas a veces impiden que éstos asistan a la escuela regularmente, pues parte de su tiempo deben dedicarlo a contribuir económicamente al sustento familiar. Sucede también que, por tradición, con frecuencia se envía al colegio a los hijos varones, dejando a las niñas con las labores de casa.

Sigamos con las condiciones de las escuelas. Los esfuerzos de muchos gobiernos municipales se han concentrado, por años, en dotar a sus comunidades de un establecimiento educativo adecuado. Sin embargo, aunque en muchos municipios se han construido escuelas, éstas generalmente se ubican en las zonas más pobladas, y los estudiantes de las comunidades rurales, distantes entre sí, tienen dificultades para llegar a las unidades educativas.

Por otro lado, así como muchos gobiernos municipales han dedicado esfuerzo y presupuesto a mejorar o construir sus escuelas, otros no han podido hacerlo. Es así que se pueden ver escuelas sin la infraestructura adecuada para recibir a los estudiantes: sin aulas, sin ventanas que los protejan del frío o del calor, sin pupitres, sin material escolar e incluso sin maestros... No es raro ver en las áreas rurales de nuestro país, las llamadas aulas multigrado que acogen a niños y niñas de diferentes edades y cursos en un solo ambiente y con un solo profesor que intenta enseñar a cada uno de acuerdo a su nivel.

La importancia que le otorga el municipio a la educación, quedó probada con la elaboración de las agendas de representación municipal elaboradas en el marco de los Encuentros Municipales de Desarrollo (EMD), convocados por el PADEM y la FAM. A ellos asistieron representantes de asociaciones



departamentales de municipios (AMDEs) y autoridades de los gobiernos municipales de seis departamentos, los cuales concertaron una serie de tareas prioritarias para sus municipios, las mismas que deberán ser concretadas en inversión concurrente con el nivel regional y nacional. El mejoramiento de la calidad de la educación surgió como una demanda común en cada una de las agendas concertadas. Las autoridades locales están conscientes de que es preciso invertir no únicamente en más infraestructura sino en aspectos cualitativos, que redunden en una mejor formación de los estudiantes.

Otro importante problema en las zonas rurales, es la falta de escuelas secundarias. Los establecimientos educativos, en su gran mayoría, cubren hasta el 5to u 8vo de primaria, dejando a los alumnos sin posibilidades de concluir el bachillerato, u obligándolos a migrar a otros municipios para terminar sus estudios.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Para Miguel Suárez, alcalde de Caracollo, dotar a sus pobladores de una mejor calidad educativa es una urgencia. Este municipio cuenta con un instituto Normal, para la formación de maestros; sin embargo, la población ha constatado que, a causa de la mala formación de sus estudiantes, son muy pocos los que logran ingresar a la Normal. “Los bachilleres de otros municipios llegan y les ganan; eso sucede porque muchos de nuestros estudiantes no culminan el bachillerato o lo hacen con una formación muy mediocre. Por eso hemos visto como prioridad crear un internado que acoja a los alumnos de comunidades dispersas y empeñarnos, junto con los padres de familia y los maestros, en que se dé calidad a la educación”, afirma el alcalde Suárez.

Esto representa un obstáculo adicional, pues los jóvenes que pueden o deciden obtener el título de bachiller, deben, además de dejar su hogar, buscar donde vivir en la población donde se encuentra la escuela secundaria, pues casi ningún establecimiento en el país ofrece el servicio de internado para jóvenes.

Así, ese derecho de todos y todas a la educación; esa aspiración en la que muchos padres y madres comprometen su esfuerzo, no siempre se concreta por razones tan simples como las que describimos.

Los maestros y la educación que nos brindan

Dice Fernando Savater, filósofo y profesor español, que maestros y maestras “constituyen el gremio más necesario, más esforzado y generoso, más civilizador de cuantos trabajamos para cubrir las demandas de un Estado democrático”, aunque, añade, “la opinión general da por supuesto que a maestro no se dedica sino quien es incapaz de mayores designios, gente que no tiene las posibilidades o condiciones para realizar una carrera universitaria completa y cuya posición socioeconómica ha de ser necesariamente ínfima”.

Si a esa conclusión se llega en España, tendremos que coincidir que en nuestro país las cosas son iguales o peores. No sólo la formación es deficiente, también al ejercer la docencia, los maestros tropiezan con una serie de limitaciones: acceden a centros de formación en los que no reciben una capacitación acorde a los desafíos de una sociedad moderna y exigente y, cuando ejercen la profesión reciben salarios bajos, que los obligan a dividir su tiempo en varias escuelas al día, sin poder dedicarse a su actualización o a brindar más y mejor tiempo a sus alumnos.



En todo el país, hemos observado a este gremio en constantes protestas por mejores ingresos y también se ha visto que muchos maestros no cumplen a cabalidad su trabajo por razones relacionadas a su situación económica.

Las juntas escolares, que se organizan para hacer un seguimiento a la educación que se imparte en las escuelas, denuncian frecuentemente la inasistencia de los docentes (en las áreas rurales, los maestros, que frecuentemente viven en los centros urbanos, pasan menos horas de clases porque deben trasladarse de un lugar a otro), el maltrato a los alumnos y la falta de conocimiento sobre las materias que imparten al alumnado.

Si la formación y capacitación de los maestros deja qué desear, ¿cómo se pretende que la de los alumnos sea significativamente superior? Este, como otros aspectos que iremos analizando, es un asunto que reclama atención de toda la sociedad.

Una sociedad democrática depende en forma directa de la calidad de los maestros. Son ellos los encargados de formar ciudadanos e ilustrarlos, de guiar el desarrollo del conocimiento, la creación artística, la ciencia e incluso el debate racional de los asuntos públicos o políticos. Pero esta tarea que, idealmente quisiéramos ver plasmada en las aulas, de la mano de los maestros, sólo es posible cuando la enseñanza básica –primaria y secundaria- se convierte en una tarea prioritaria, tanto en inversión de recursos (del Estado central, los departamentos y municipios), como de interés público.

Esto implica que la capacitación de maestros, la calidad de la enseñanza que éstos brindan a los alumnos y la remuneración que se ofrece por esta labor, no puede estar librada únicamente a la decisión de los políticos ni de los dirigentes gremiales. Aunque el rol del Estado es central para que mejore la enseñanza básica y la condición de los maestros, es la propia sociedad la que debe empezar a participar y demandar atención y calidad para los profesores de las escuelas.

Consciente del valor estratégico de la educación en el desarrollo de la sociedad Ayuda Obrera Suiza (AOS) tuvo la iniciativa de alentar una investigación para construir una propuesta de mejoramiento de la calidad educativa en Pando. La profesora Leny de Miahuchi, ex directora departamental de educación, fue la encargada de desarrollar una propuesta sobre cómo los municipios pueden trabajar para mejorar la educación. El impacto de este trabajo fue tal que ha hecho posible que cada vez más municipios del Departamento soliciten asistencia técnica a AMDEPANDO para desarrollar programas de mejoramiento de la calidad educativa. Gracias a estos resultados, AOS planifica estimular este tipo de investigaciones en otras asociaciones departamentales de municipios.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Savater sostiene que la sociedad debe convertir a la escuela en un “tema de moda”, convenciendo a los políticos de que sin una buena oferta escolar nunca lograrán el apoyo de los votantes y quitando el ejercicio docente de las manos de quienes pretenden el dominio exclusivo de los destinos de la educación (sindicatos de maestros, por ejemplo).

En Bolivia, debemos admitir el enorme daño y retraso que ha significado la corporativización de la educación. El hecho de que entre el Magisterio y el Ministerio de Educación (independientemente del gobierno de turno) hayan acaparado las decisiones sobre la educación, no ha traído otro fruto que la mediocridad en la enseñanza y la inestabilidad en la formación de los alumnos, constantemente expuestos a huelgas y paros.

Si, como reza la Constitución Política del Estado, la educación fuera considerada, en los hechos como la más alta responsabilidad del Estado, tendríamos mejores maestros y una educación justa, igualitaria y sobre todo democrática y moderna. No ha sucedido esto: la pugna política que por largos periodos se ha apoderado del gremio, ha puesto mayor atención a la lucha sindical que a los resultados de la educación, que se mide en la calidad de la formación de las nuevas generaciones.

En las ciudades, esta situación ha llevado a que la educación se convierta en una opción empresarial más, con el surgimiento de centenas de colegios privados, que incluso con limitaciones en infraestructura y programas académicos, se convierten en una alternativa ante la debilidad de la educación pública, expuesta sobre todo a los conflictos políticos.

Convertir a la educación en una prioridad de la sociedad, en un tema de moda (como propone Savater), ha dejado de ser en la actualidad una necesidad y se ha convertido en demanda impostergable. Los países asiáticos, por ejemplo, dieron un vuelco a su desarrollo, convirtiendo a la educación en una prioridad nacional.

No lo hicieron únicamente construyendo más escuelas, ni disminuyendo poco a poco sus índices de analfabetismo o abandono escolar. Lo hicieron, por un lado, exigiendo a las autoridades nacionales y locales mayor inversión en calidad de educación: esto es mejores maestros, mejores salarios para ellos, mayor atención a los contenidos para que sean modernizadores y pongan a los alumnos al mismo nivel que los estudiantes de otros países del mundo, e tc. No fue todo, también se trabajó a nivel de la sociedad civil (las familias y las organizaciones sociales) para que ésta adoptara un papel activo en la educación, siguiendo de cerca la enseñanza de los niños y demandando constantes mejoras en las escuelas.

El resultado se advierte ahora: países como Corea, Tailandia, China y Japón, tienen las mejores universidades y los más altos niveles de desarrollo científico. Para una familia china, por ejemplo, el principal destino de los ahorros es la educación de los hijos; y el oficio del maestro es uno de los más reconocidos y cotizados en el mercado laboral.

Para que no tengamos la tentación de afirmar que nuestro país no puede compararse con las naciones asiáticas o europeas, es bueno saber que hasta



hace algunas décadas estos países estaban tan atrasados y subdesarrollados como nosotros, y que no fue un partido político determinado el que ocasionó esta revolución, sino una decisión ciudadana compartida la cual, más bien, obligó a los políticos y gobernantes, independientemente de su ideología, a poner a la educación en el primer lugar.

El municipio de Riberalta se propuso tomar en serio el tema educativo. La evidencia del bajo rendimiento de sus estudiantes y la poca formación de sus docentes, empujó la decisión de llevar adelante un proyecto que transforme la educación. Es así que organizaron las Jornadas de Intercambio de Experiencias Educativas Innovadoras y Planificación Pedagógica, que convocaron a educadores, directores de escuela y autoridades municipales, para compartir experiencias y llevar adelante un proceso de revisión y autocrítica que les permita renovar su compromiso por mejorar la educación en el municipio y crear bases de trabajo para ello. Esta propuesta fue merecedora de una mención en el concurso “Mi municipio va a la escuela 2007”, del PADEM.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

¿Qué aprendemos cuando nos enseñan?

Además de los problemas que se presentan con la infraestructura de las escuelas; las distancias entre ellas y las comunidades; el abandono escolar y la forma en que los maestros ejercen sus labores en las áreas rurales, la educación boliviana ha demostrado debilidades en cuanto a los contenidos que imparte. El bajo nivel de los estudiantes y las limitaciones que éstos exhiben al ingresar a las universidades, pone en discusión cuánto y qué se aprende en las escuelas bolivianas.

No se trata de criticar y menospreciar la labor de los maestros en contextos adversos y abandonados como las áreas rurales, ni pretender que con bajos salarios y condiciones muchas veces adversas, logren formar generaciones de brillantes profesionales, capaces de alcanzar los mejores puestos en el mercado. Aunque, por principio la pobreza no debiera ser un obstáculo para aspirar a una mejor educación, es conveniente admitir que el país no ofrece condiciones adecuadas para revolucionar la forma en que se enseña y los contenidos que se imparten.

Con todo, no podemos renunciar a la premisa de la educación como principal misión del Estado, de sus autoridades y representantes a todo nivel; por ello, nos asiste el derecho y la obligación de trabajar para que este principio se traduzca en resultados, lo más tangible y rápidamente posible. Esto exige modificar las visiones con que se encara la educación.

Como señalábamos inicialmente, la educación constituye la principal herramienta para el desarrollo de las sociedades y para cumplir ese rol necesita tener claros los objetivos de su labor. Como dice el filósofo Juan Deval, “una reflexión sobre la educación es una reflexión sobre los destinos del hombre” y es importante convenir que en el caso boliviano, la educación tendría que ser el instrumento para alcanzar un nivel de desarrollo humano que permita a las generaciones futuras salir de la pobreza y el atraso y ponerse al mismo nivel que las sociedades más evolucionadas.

Esta meta es posible a través de una educación que sobrepase los fines ideológicos, se proyecte hacia la valorización del ser humano en toda su amplitud y haga posible que los estudiantes adquieran los medios necesarios para desarrollar su pensamiento y capacidades a todo nivel.

La evidencia del rol transformador de la educación, especialmente en contextos rurales, donde se enfrentan grandes obstáculos de acceso y de calidad educativa, llevó a que el PADEM priorice la capacitación y fortalecimiento de habilidades tanto en promotores locales –que cumplen el rol de facilitadores de información sobre diversos aspectos que hacen a la gestión de los gobiernos municipales- y comunicadores locales –que se desempeñan en medios rurales. En ambos casos y de forma sistemática, el PADEM ha ido ofreciendo información útil a estos grupos y aportando a que, simultáneamente, se sientan renovados en su compromiso de trabajar por su municipio. Para ello, por supuesto, se han tenido que vencer muchas barreras, producto de una educación precaria tanto en promotores como en comunicadores; no obstante, el resultado es evidente: el apetito por aprender despertó de su letargo.



Son, por decirlo de otra manera, dos dimensiones de la educación: una orientada a la formación del alma y el cultivo respetuoso de los valores morales y democráticos, y otra destinada a fortalecer la instrucción en destrezas y conocimientos indispensables para capacitar integralmente al ser humano.

Ambas dimensiones son igualmente importantes y están destinadas a formar individuos capaces y bien preparados para desempeñar cualquier oficio u ocupación que les otorgue un mejor nivel de vida. No obstante, cuando en la educación se concentran los intereses políticos e ideológicos antes que el apetito por el conocimiento, y cuando no se acompañan los contenidos teóricos o técnicos con una formación en valores humanos, ciudadanos y democráticos, los resultados son mediocres.

De la misma forma que se emprendió el trabajo con promotores y comunicadores locales, en los más de 12 años de vida del PADEM, no se dejó de prestar atención a los mujeres y los jóvenes, dos grupos sociales que requieren mejorar sus potencialidades y su participación en la sociedad. Las mujeres, de forma especial, sufren la discriminación que con frecuencia pone trabas a su acceso a la escuela. Los jóvenes, en tanto, si bien reciben una mejor atención en educación, no están siendo capacitados de acuerdo a lo que demanda una sociedad moderna. Es así que el PADEM, a través de talleres y encuentros de reflexión e información, materiales radiofónicos, publicaciones y sobre todo priorizando la participación de mujeres y jóvenes en la sociedad, trabaja para que se los incluya efectiva y equitativamente. Los concursos “La Cosa es Proponiendo” (destinado a recoger propuestas juveniles de municipios rurales) y “Municipio con rostro de mujer” (que alienta a los gobiernos municipales a trabajar asuntos de género con la participación de la mujer), constituyen interesantes experiencias que, además, evidenciaron la importancia que jóvenes y mujeres le otorgan a su educación.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Desde antes de la revolución de 1952, los sectores sociales más excluidos demandaban educación universal (para todos los ciudadanos, independientemente de su condición social, étnica, de género o cultural). La educación fue vista, especialmente en los segmentos más marginados de la sociedad, como un instrumento de liberación e inclusión. Pero, aunque se dieron pasos importantes para llevar la escuela a todos los rincones del país, la debilidad del Estado no hizo posible que esta educación se convirtiera en un factor real de inclusión y desarrollo.

La permanente confrontación entre sectores del gobierno y las organizaciones gremiales restó fuerza a la calidad de la educación y se avanzó poco en la capacitación de las nuevas generaciones. Ahora, en pleno siglo XXI, la educación continúa siendo una gran deuda pendiente con el pueblo y un elemento que alimenta la discriminación y el racismo.

Ante este panorama, se han planteado opciones como descolonizar la educación, pero esta premisa, lejos de convertirse en un concepto o categoría de conocimiento, parece ser más bien una herramienta ideológica cuyo uso es esencialmente político. ¿Descolonizar es poner énfasis en los valores y conocimientos ancestrales desechando los preceptos occidentales o modernos?, ¿descolonizar es recuperar las identidades culturales en oposición a una concepción intercultural que acepta la globalización como un desafío y no como un obstáculo?

Es difícil responder a estas preguntas y tal vez no sea necesario. Lo importante es tener claro que para que la educación sea liberadora y generadora de equidad y desarrollo, es necesario no centrarse únicamente en los conceptos de origen (étnicos).

Según el sociólogo boliviano, Jorge Lazarte, "en principio todo puede ser calificado de colonialista sino forma parte de las tradiciones: las instituciones, la justicia, el derecho, la medicina, el saber occidental (...) La ideología es útil para estigmatizar en todas las direcciones (...) todo esto no tiene nada que ver con la educación democrática y moderna que necesita el país, organizada sobre la base de cuatro principios: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser".

Y es que en lugar de buscar una educación con tal o cual orientación, lo urgente es empezar a consolidar una educación lo más amplificadora posible en términos de contenido: una educación humanizante.

Un convenio firmado y gestionado por el municipio de San Juan (Santa Cruz), en coordinación con la Dirección Distrital, dio lugar a un programa de mejoramiento de la educación con base en principios



democráticos y humanos. Este proyecto tuvo la misión de capacitar recursos humanos en valores democráticos para fortalecer e incrementar la calidad de vida de los estudiantes, procurando su formación integral. Según el alcalde de San Juan, Katsumi Bani, “si tenemos mejores personas tendremos más desarrollo del municipio y del país”. Esta experiencia, de la que participaron padres de familia, autoridades y educadores, obtuvo una mención especial en el concurso “Mi municipio va a la escuela”.

De manera que, así como la educación es un requisito para el desarrollo, también lo es para formar ciudadanos y fortalecer la democracia. La combinación entre un aprendizaje que aporte conocimiento en las materias fundamentales de la formación escolar, poniendo a los estudiantes a tono con los desafíos universales y la formación ciudadana, es lo que necesita el país para que la educación realmente cumpla un papel democratizador y ayude a reducir la desigualdad.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

El trabajo con jóvenes desarrollado por el PADEM, trasciende la convocatoria y organización del concurso “La Cosa es Proponiendo”-que en 2008 cumple su tercer año. Precisamente a partir de las propuestas recogidas en los concursos, el PADEM decidió dar un efecto multiplicador a la inagotable creatividad de los jóvenes a través de un texto que recoge sus ideas y pretende estimular una mejor y mayor participación juvenil en los espacios públicos, como una estrategia para reducir la discriminación y la exclusión. “La Cosa es Proponiendo: Jóvenes aportando a la democracia”, parte del razonamiento de que los jóvenes no son el futuro sino el presente de una sociedad y por ello deben ejercer su ciudadanía desde la niñez.

En su texto “Los pilares de la educación en el futuro”, pedagogo argentino Juan Carlos Tedesco sostiene que “la capacidad de abstracción, la capacidad de pensar y comprender los problemas complejos, la capacidad de asociarse, de negociar, de concertar y de emprender proyectos colectivos son capacidades necesarias para el ser humano actual (...) El cambio más importante que abren las nuevas demandas de la educación es que ella deberá incorporar sistemáticamente la tarea de la formación de la personalidad”.

La tentación a las respuestas fáciles es ideologizar la educación y esto no sólo impide formar mejor a los estudiantes, sino que crea en ellos un sentimiento de desorientación respecto de la realidad que se vive fuera del aula. Esta es, entre otras, la razón que explica muchos trastornos juveniles como la violencia, la delincuencia y el abuso de alcohol y drogas; sin mencionar que es el elemento esencial para ahondar diferencias entre centros urbanos y rurales.

Los bolivianos evocamos octubre de 2006, aún hoy con profunda tristeza.

Trabajadores dependientes de la Empresa Minera Huanuni (EMH) y cooperativistas mineros que tenían concesiones para la explotación de minerales en ese distrito, se enfrentaron violentamente por el control del cerro Posokoni, paraje donde se encuentran ricos yacimientos de estaño de alta ley. El saldo, en esa jornada de enfrentamiento: 16 muertos y 61 heridos.

El otro saldo intangible de aquella jornada fueron el odio, el rencor, el resentimiento; sentimientos que se apoderaron del espíritu de Huanuni, llegando a enfrentar incluso a padres e hijos, si acaso éstos formaban parte de grupos diferentes. En ese contexto el Defensor del Pueblo tuvo la iniciativa de propiciar el re-encuentro de ese pueblo a través de sus jóvenes, iniciativa que la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, COSUDE, acogió sin dudar un instante, encomendando a Ayuda Obrera Suiza la tarea de diseñar y ejecutar un proyecto, que contribuyera a recrear en Huanuni un clima de paz.

Nació así LanzArte, una propuesta de AOS



a los jóvenes de Huanuni: lanzarse a hacer arte, para descubrir su realidad con nuevas perspectivas y para emplear los recursos que el arte nos ofrece para construir una cultura de paz. Durante nueve meses un grupo de artistas comprometidos con los jóvenes, especialmente los excluidos, se trasladaron allí semana tras semana para transmitirles lo que sabían sobre Teatro; Música, canto y composición; Hip Hop; Video; Cuento, poesía y textos cortos; Fotografía; Dibujo e historietas; Radio y Apreciación poética para niños.

Tampoco estamos en cero

Así como hemos sido críticos con el papel de la escuela, con el rol de los maestros y con los resultados y contenidos de la educación, debemos admitir que, a pesar de estas falencias y tareas pendientes, el país ha avanzado hacia una educación más equitativa y participativa.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Por un lado, se ha empezado a crear una conciencia social sobre la importancia de la educación y se han movilizado recursos para extender las tareas de alfabetización a todo el país, no solamente a niños sino también a adultos y ancianos. El actual gobierno, ha desarrollado una campaña decidida para erradicar el analfabetismo del país, que ha logrado bajar considerablemente los índices de analfabetismo en la población.

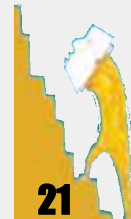
Asimismo, el abandono escolar y la deserción que guardan relación con la pobreza, han sido encarados con medidas muy exitosas como el desayuno escolar, implementado con recursos municipales y con la participación de maestros y padres de familia.

Project Concert Internacional (PCI) es una ONG que se ha ocupado de desarrollar una metodología para la implementación de programas de desayuno escolar y alimentación suplementaria en unidades educativas de todo el país, con la participación de los gobiernos municipales y las juntas escolares. Como la ley dispone, los gobiernos municipales tienen entre sus

competencias brindar desayuno escolar en todas las escuelas locales. Con esta medida se disminuye la deserción escolar y se favorece un mejor rendimiento en los estudiantes; además, se promueve el desarrollo económico local al estimular la producción y el consumo de productos alimenticios locales.

Así también el enorme entusiasmo y compromiso natural de los jóvenes con su espacio local, su municipio, ha permitido generar muchas iniciativas juveniles destinadas a mejorar la educación con compromiso social. El trabajo en comunidad y la participación ciudadana desde la escuela son casi una tradición en muchas comunidades rurales.

En tres años, el concurso “La Cosa es Proponiendo”, ha conseguido recoger más de tres centenares de ideas que enseñan el interés juvenil por participar de la vida del municipio y hacer escuchar sus propuestas a las autoridades. La preocupación por el medio ambiente, la participación ciudadana, la calidad de la educación y la defensa de los derechos humanos, están entre los temas favoritos. Con el acompañamiento a la implementación de las propuestas que prevé el PADEM, a través de “La Cosa es Proponiendo”, anualmente más de treinta iniciativas de jóvenes del área rural se han convertido en realidad, fortaleciendo el ejercicio de ciudadanía de la población joven.



Indudablemente, la fe puesta -especialmente por las madres de familia de las áreas rurales- en la formación de niños y jóvenes como un ingrediente básico para el desarrollo y la generación de oportunidades, ha puesto a la educación en la agenda del nivel local. A través de juntas escolares y organizaciones sociales que realizan actividades paralelas y complementarias se ha ayudado a que la educación tenga mejores resultados y que se planifiquen y concreten tareas de mejoramiento de la infraestructura escolar y acompañamiento a la labor de los profesores.

Otro aspecto en el que el país demuestra avances permanentes es en la demanda por una educación que responda a las necesidades de

desarrollo productivo de cada región. La enorme cantidad de centros de formación y capacitación en tareas productivas demuestra el grado de importancia que la gente le otorga a una educación que aliente la vocación productiva en los estudiantes.

También la educación ciudadana se ha convertido en una temática transversal de los procesos educativos, la necesidad de propiciar un clima de consenso social y de convivencia pacífica, ha empezado a sentirse, principalmente en municipios que enfrentan conflictos sociales y políticos.

Para el PADEM, la convocatoria a concursos es una excelente forma de conocer y difundir experiencias y propuestas que se gestan en lo local y que son valiosos ejemplos para otros contextos. Es así que, además de los concursos con jóvenes y con gobiernos municipales, alentó el 2007 el certamen “Sembrando ciudadanía”, destinado a los estudiantes de la Normal de Santiago de Huata, en el altiplano paceño. El fin de este concurso fue inspirar en los futuros maestros rurales, el compromiso con los valores democráticos y ciudadanos, de manera que se sientan imbuidos de estos principios al ejercer la docencia.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Viendo estos ejemplos podemos decir que no estamos partiendo de cero. Ello, empero, no debe impedir que pongamos manos a la obra para trabajar más: hay que recuperar el tiempo perdido y actuar para que la educación con calidad sea una demanda social, no únicamente una aspiración.

Capítulo II

“El más grave problema de la educación en América Latina es que siempre se ha considerado prioritaria la cantidad no la calidad”, Andrés Oppenheimer.

¿Qué entendemos por calidad en la educación?





Estamos de acuerdo en que es importante construir más escuelas y que se extiendan los programas de alfabetización hasta lograr la completa erradicación del analfabetismo, tanto en niños como en jóvenes y adultos. También se deben aplaudir las iniciativas locales de aportar con recursos al mejoramiento de las escuelas, para disminuir el abandono escolar y lograr que el derecho a recibir una educación se haga realidad.

Pero, aunque en un país pobre como el nuestro estos temas son esenciales e impostergables, no es menos importante plantearnos la necesidad de que la educación, además, sea eficaz y de calidad.

En estos dos elementos está el desafío de que lo que se enseñe sea aprendido y absorbido por los estudiantes, convirtiendo el aprendizaje en conocimiento y el conocimiento en capacidad de lograr mejores oportunidades de vida. Esa, que ha sido la aspiración de muchas generaciones de padres y madres bolivianos, no es un asunto que requiera de grandes transformaciones o de inmensas cantidades de dinero. Aunque está visto que las grandes transformaciones deben estar acompañadas de esfuerzos económicos importantes, es fundamental encajar este cambio, ante todo, como una decisión de la sociedad, en todos y cada uno de sus ámbitos: una educación de calidad es un derecho y como tal debiera ser asumido, desde el Estado y por todos y cada uno de nosotros.

Es cierto que una sociedad que no cuenta con una educación de calidad como herencia, que ha tenido como experiencia una formación limitada y limitante, difícilmente podrá concebir una fórmula que encamine al cambio. El mismo Estado ha demostrado debilidades para encarar la educación como un elemento central del desarrollo y, aunque se han visto avances en términos cuantitativos –más escuelas, menos analfabetismo– sigue imperando la lógica corporativa en el manejo de la educación que no permite tener mejores resultados en el aprendizaje de los alumnos.

De ahí proviene la tentación de dar respuestas fáciles a la problemática educativa, asumiendo que el bajo nivel educativo que impera en el país se debe, entre otras cosas, a la falta de identidad de los contenidos que se enseñan y que la respuesta es fortalecer una educación ligada a las tradiciones de nuestros pueblos, descolonizándola y apuntando más bien a nuestra propia realidad.

Nadie podrá discutir que, en efecto, la enseñanza educativa debe acercarse a nuestras expresiones culturales, identificarnos con nuestros orígenes y reforzar nuestra identidad como pueblos y como nación. Sin embargo, la principal característica de una educación de calidad está en abrir a los estudiantes el apetito por aprender, por adquirir mayores conocimientos, por integrar lo que le muestra su entorno con lo que le



enseña el mundo y por brindarles las herramientas para desenvolverse en un mundo que no se detiene ante nada.

Eso no es todo. Además y con igual énfasis, una buena educación debiera darnos los medios para ejercer a plenitud nuestra condición de ciudadanos, sin exclusiones ni discriminación, cumpliendo así con el principio de ofrecer una educación democrática y equitativa.

Educarse es liberarse de la ignorancia y esta libertad supone la conquista del conocimiento por medio del aprendizaje. Cuando vivimos en la ignorancia, total o relativa, no tenemos siquiera la posibilidad de plantearnos cómo superar nuestras limitaciones, mientras que saber un poco abre el apetito de saber más. Ese es el resultado de una educación eficaz y con calidad.

Pero, encaminarnos hacia una mejor educación no es un proceso de un día ni depende de una decisión únicamente personal. La sociedad, la familia, el maestro, las autoridades e incluso el alumno, son la punta del ovillo. Veamos cómo.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Durante los años 2003 al 2005, a través de la identificación de los Indicadores Locales de Pobreza, el PADEM trabajó ayudando a la sociedad civil y las autoridades de diversos municipios a movilizarse en torno a lo que consideraban indispensable para vivir bien. De esta forma, alrededor de aspectos como la educación y la salud, se desarrollaron diversas iniciativas locales. A ello se sumó el trabajo de diversas ONGs en todo el país, que también priorizaron estas áreas en su propósito de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, cuya meta es derrotar a la pobreza e impulsar el desarrollo humano. La movilización social, institucional y de las gestiones locales, ha sido determinante para que, en estos años, se registren avances en materia de calidad educativa.

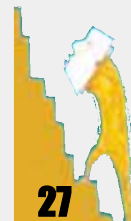
Hacer de la educación un tema de moda

El filósofo y maestro español Fernando Savater nos sugiere “hacer de la educación un tema de moda”. Esto implica convertir a la educación en una

prioridad social, no sólo como enunciado o como esperanza para los pobres y marginados, sino como una demanda y preocupación de la sociedad traducida en acciones y decisiones.

Podrá decirse que ésto es fácil de lograr en países ricos, como España. Pero hemos visto ejemplos de naciones que, por el contrario, han surgido de la pobreza gracias a la mejora de la educación.

El municipio de Curahuara de Carangas dio pasos valiosos en materia de educación cuando el alcalde Alejandro Choque, maestro de profesión, asumió el mando de la alcaldía. Como maestro, Choque estaba convencido de que cualquier proyecto de desarrollo local debía estar acompañado de una mejora en la educación, de manera que la población se supere en todos los sentidos. A través de encuentros con maestros y directores de escuela y uniendo el trabajo de éstos al de las juntas escolares (que se habían distanciado y tenían una agenda propia), se consiguió mejorar el rendimiento de los maestros y, por ende, de los alumnos. Curahuara empezó así el largo pero importante camino hacia una educación de calidad. La gestión de un nuevo alcalde, Rómulo Alconz (2005-2009), continuó esta labor. La puesta en marcha de un telecentro, administrado por el gobierno municipal, representó un logro importante para la población y permitió democratizar el acceso al Internet. “Nuestro objetivo es que la nueva generación de curahuareños sea mejor que nosotros”, dice Alconz.



Es necesario que, para empezar, seamos los ciudadanos quienes pongamos fin a la mediocridad con la cual se forman nuestros hijos y busquemos -en alianza con nuestras autoridades y organizaciones más próximas- alternativas innovadoras para hacerlo posible.

En Pando, por ejemplo, ha surgido una propuesta municipal para mejorar la educación que tiene el objetivo de impulsar una educación con valores, centrada en el alumno y abierta a los avances tecnológicos y a la

participación de la comunidad. Para ello, se han encarado programas de mejoramiento de contenidos (a través del fomento a la lectura y la realización de ferias del conocimiento), actualización docente, capacitación a directores de las escuelas (para contribuir a transformar el funcionamiento y la organización de las mismas) e incremento continuo de la intervención de padres y madres de familia.

El resultado ha sido interesante, pues se ha creado una sinergia entre las autoridades locales y el personal docente y administrativo de las escuelas. Sumando a ello la participación de los padres y la comunidad educativa en su conjunto.

Muchos municipios han entendido la necesidad de unir esfuerzos para lograr mejores resultados. No sólo en materia educativa sino en otras áreas de su desarrollo, han advertido que las tareas concurrentes y las alianzas, amplifican los objetivos y resultados. El PADEM, a través de un trabajo sinérgico con las AMDEs, ha buscado orientar procesos de inversión concurrente entre municipios y, sobre todo, brindar capacitación y asistencia técnica a las AMDEs para que éstas cooperen con los gobiernos municipales a la hora de emprender tareas de mejoramiento de la salud, la educación o de impulso al desarrollo productivo. Los Encuentros Municipales de Desarrollo, con las agendas de representación que son ejecutadas por las AMDEs, han conseguido movilizar de manera efectiva muchos proyectos de calidad educativa. Lo mismo sucede con el FOCAM, que desde inicios de 2008 ha mostrado un interesante incremento de solicitudes de capacitación y asistencia técnica en temas que tienen que ver con la calidad educativa.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Hacer de la educación un tema de moda implica darle a ésta un carácter prioritario y tomar cartas en el asunto a todo nivel. Esperar que las soluciones lleguen únicamente a través de las autoridades es arriesgar un cambio por el que no podemos seguir esperando. La clave está en una

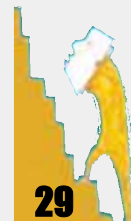
tarea conjunta, de corresponsabilidad en la que todos aportemos de forma sostenida y con dedicación.

Esto, por supuesto, no exime a representantes y autoridades de sus responsabilidades. Como vemos en los ejemplos y testimonios, el compromiso con una mejor educación debe ser parte de toda agenda municipal.

Desde la comunidad: la calidad es empoderamiento

Como ciudadanos, en nuestra comunidad, ciudad o municipio, nuestra participación es fundamental. Sabemos que, aunque el Estado se encarga de administrar los recursos, desde lo local también podemos aportar a la planificación sobre cómo aprovechar los mismos de acuerdo a nuestras necesidades. También hemos asumido la importancia de acompañar a nuestras autoridades en la administración de las gestiones, para que éstas nos den los resultados que demandamos.

Las Iniciativas Locales (ILs) han sido instituidas por el PADEM para alentar el trabajo de los promotores municipales en coordinación con las autoridades locales. Es así que, desde 2007, se apoya con recursos las iniciativas planteadas por promotores en alianza con organizaciones sociales. La educación ha estado presente en muchas de ellas, especialmente en lo que hace a una mejor formación de los alumnos. Patricia Nathes, promotora del PADEM en el municipio de Santiago de Callapa (La Paz), sostiene que desde que se empezó a implementar una IL para mejorar la educación, las organizaciones sociales e incluso las autoridades municipales, no han dejado de emular las tareas propuestas. “Ahora”, sostiene Nathes, “parece que la educación es lo único que importa”.



En otras palabras, nos hemos ido empoderando como ciudadanos, siendo capaces de analizar cuáles son los aspectos que queremos cambiar para vivir mejor. Entre ellos, sabemos que la educación cumple un papel fundamental, por eso debemos analizar cuáles son las principales falencias que enfrenta la educación de nuestros hijos y proponer soluciones que permitan superarlas.

Desde el PADEM, a través del concurso “Mi municipio va a la escuela”, se convoca a los gobiernos municipales, organizaciones sociales, juntas escolares y otras agrupaciones a realizar propuestas o contar sus experiencias en calidad educativa. El año 2007, cerca de 50 propuestas recibidas mostraron cuan importante es el trabajo en redes y la generación de alianzas -entre la sociedad civil y los gobiernos municipales- para alcanzar el éxito. La participación ciudadana, el intercambio de experiencias entre diferentes contextos y las gestiones locales comprometidas con el desarrollo y la educación conforman un núcleo de trabajo esencial para avanzar en el objetivo de hacer de la educación un asunto de todos.

Desde los maestros: Enseñar a aprender

No hay escuela sin maestro ni aprendizaje sin profesor. Si el educador no ofrece el modelo adecuado, el niño crecerá sin modelos y se identificará aquellos que le propone la televisión, la calle o la ignorancia que le rodea. Además, el maestro es quien despierta en el alumno la necesidad de estar informado, de saber y conocer.

El primer convencido sobre la necesidad de mejorar la educación, dándole eficacia y calidad, debe ser el maestro. Sin su concurso y compromiso no es posible proyectarnos hacia una educación que genere oportunidades de superar la pobreza.

Por ello, es indispensable que el maestro esté dispuesto, no sólo a asistir a la escuela y dictar su lección, sino a enseñar al alumno a aprender, fortaleciendo sus capacidades y explotando sus habilidades.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

El gobierno municipal de Riberalta decidió involucrarse con mayor responsabilidad y compromiso en las actividades orientadas a fortalecer los procesos pedagógicos y mejorar la calidad de la educación con la participación de los actores más importantes: los maestros. Desde el año 2003, con las Jornadas de Intercambio de Experiencias Educativas Innovadoras y Planificación Pedagógica, el gobierno municipal se une a la Dirección Distrital de Educación a fin de llevar a cabo un programa que favorece la participación e integración de los maestros de diferentes unidades educativas; fortalece el trabajo en equipo y promueve el aprendizaje cooperativo;

genera cambios significativos en el proceso enseñanza aprendizaje y, especialmente, motiva a los maestros a superarse y mejorar la calidad del servicio educativo, aumentando a la vez su autoestima. Estas jornadas de reflexión y de intercambio son acompañadas por los directores de los establecimientos, logrando así que el proceso sea sostenible. Este evento, que empezó a realizarse en Riberalta, ha dado tan buenos resultados en el desempeño de los maestros que SEDUCA ha empezado a institucionalizarlo en otros distritos del departamento del Beni.

Nuestro país enfrenta una crisis en la formación de los maestros, la misma que se agudiza con la baja remuneración y reconocimiento a la labor docente. A pesar de ello, el compromiso y la vocación del maestro siguen siendo el recurso más valioso para dar calidad a la educación. A partir de este compromiso, que debe ser alentado por la ciudadanía, el maestro podrá formar seres humanos con ansias de aprender y con fe en sus capacidades.

Ese deseo de aprender, tendría que complementarse con el fomento a la creatividad -que es contraria a la apatía que se refugia en la rutina- y el sentido crítico -que alienta la capacidad de ejercer derechos y obligaciones, de tomar decisiones, de manifestar opiniones-. Si, a pesar de las limitaciones y los obstáculos, el maestro se compromete con la formación de sus alumnos de manera que despierte en ellos la pasión por estudiar, se habrá sembrado la semilla fundamental. La pasión por aprender surge desde abajo, no cae desde arriba. Por eso no hay que desdeñar el lenguaje llano ni las referencias a lo popular o al humor y en estos recursos sencillos está la habilidad del maestro.

En el municipio de San Lucas, departamento de Chuquisaca, los maestros tropezaban constantemente con la dificultad de los alumnos para entender los contenidos de las clases, que eran en español. En este municipio de habla quechua, los alumnos no tenían muchas posibilidades de aprender el español y por esta limitación también se alejaban de la escuela. Este inconveniente dio lugar a



que el gobierno municipal, junto a los maestros, acordaran implementar el programa ¡Qué lindo es ser bilingüe!”, que ha incorporado una metodología muy sencilla de estimular el aprendizaje del español sin forzar el abandono de la lengua materna. Los alumnos sienten orgullo por aprender bien el español y no dejan de aprender también en su idioma nativo gracias al compromiso de sus maestros y, claro está, al apoyo del gobierno municipal.

El profesor no sólo enseña con sus conocimientos sino, principalmente, generando interés en quienes lo atienden. Cuántas veces la vocación del alumno se despierta más por simpatía con el maestro favorito que por la materia misma.

Claro está que para que el compromiso de los maestros con la calidad de la educación sea una realidad, se deben brindar oportunidades a éstos para actualizar sus conocimientos y fortalecer sus capacidades. El Estado no ha podido hasta ahora responder adecuadamente a esta demanda, de manera que serán los propios maestros o las organizaciones sociales o de padres, quienes deberán impulsar desde lo local los procesos de capacitación docente que son necesarios para mejorar la educación.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Tres versiones del concurso “La Cosa es Proponiendo” han servido para determinar que -constatadas las potencialidades de los jóvenes para generar propuestas que fortalezcan su compromiso ciudadano y el ejercicio de sus derechos- el reto es, ahora, convocar el interés de los maestros para acompañar y guiar estas propuestas. También, la posibilidad de contratar más profesores y de contribuir al fortalecimiento de sus capacidades en el municipio, es actualmente posible, gracias al nuevo DS. No 29565, que aclara y amplía el gasto de los recursos provenientes del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) para los municipios.

Desde el alumno: estudiantes con hambre

Dice Savater que “el mejor maestro sólo puede enseñar, pero es el niño quien realiza el genial acto de aprender”. Para que el compromiso del maestro con ese despertar al saber del alumno se haga realidad debemos procurar las mejores condiciones en las escuelas, tanto en infraestructura como en ambiente saludable y benéfico.

Empero, debemos aceptar que, incluso en las principales ciudades del país, las condiciones para que los estudiantes se dediquen al estudio no son las más propicias. La pobreza y la desnutrición son factores que atentan contra un mejor aprovechamiento escolar, así como las condiciones precarias de las escuelas, que exponen a los alumnos al frío, el viento o el calor.

En Tarija, el gobierno municipal de San Lorenzo, preocupado por los niveles de deserción escolar y por la precariedad de sus escuelas, decidió invertir tiempo y recursos en mejorar las condiciones de aprendizaje de las y los niños. Poniendo manos a la obra, decidió implantar un programa nutricional de dos comidas diarias –sustentadas con productos locales- y poner al servicio de las comunidades alejadas un servicio de transporte de ida y vuelta.



Muchas instituciones han dedicado su trabajo a mejorar el ambiente de estudio de los niños, haciendo de las escuelas espacios más amenos. Por ejemplo, Escuelas Amigas, impulsado por UNICEF, se ocupa de hacer reparaciones y reformas en la infraestructura escolar, acompañando estos cambios con apoyo educativo en material escolar y capacitación a los docentes. Dar a cada escuela un ambiente grato y cordial, que estimule las buenas relaciones entre semejantes, además de una buena formación, es el objetivo de este programa que se ejecuta en varios municipios del país.

A mejorar las condiciones y el ánimo de los alumnos para propiciar su mejor aprendizaje están también destinados programas como el desayuno escolar (en algunos casos también almuerzo), que es administrado por los gobiernos municipales en alianza con las organizaciones de padres de familia y que tiene la finalidad de cubrir las necesidades alimenticias básicas de los estudiantes para aportar a su rendimiento.

Con todo, cuando de educación de calidad se trata, es importante trabajar en la respuesta del alumno al incentivo del maestro. Lo decíamos, el estudiante debe estar bien alimentado, pero con hambre de aprender. Esta es una condición que se logra trabajando desde el hogar y desde el aula, motivando el interés del estudiante con su formación. Se podrá argumentar que el alumno, sobre todo el de corta edad, no es capaz de asumir esta responsabilidad; sin embargo, muchos expertos en educación admiten que la disciplina por el estudio y el ansia de conocimiento son un reflejo de la educación que se recibe. De manera que, así como en China es habitual que todas las familias destinen sus ahorros para pagar los estudios de sus hijos, desde todos los espacios se deberá trabajar para que los niños y jóvenes valoren la educación como el instrumento principal para alcanzar sus metas.

De esta forma, y como sucede con frecuencia, también serán los alumnos quienes exijan a los maestros mayor dedicación y compromiso.

Un ejemplo de cómo los propios alumnos pueden ser capaces de contribuir a transformar la educación que reciben, lo dieron un grupo de alumnos de tercero de secundaria de una escuela de Challapata, en el departamento de Oruro. Estos jóvenes decidieron que podrían complementar lo que aprenden en el colegio a través de una forma entretenida: un programa de radio al que bautizaron como “Escuela del Aire”. Fue tan buena la experiencia que este grupo de adolescentes ganó el primer premio del concurso “La Cosa es Proponiendo 2007”. El PADEM, como parte de su oferta de acompañamiento e implementación de las mejores propuestas, les donó el equipo de radio con el cual no sólo tienen un espacio en la programación de una radio, sino tienen su propio estudio de producción.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Desde la familia: retomando el rol de formadores

Los expertos en educación opinan que no se puede aprender en la escuela lo que se ignora en el hogar. Es decir que, mientras la escuela imparte conocimientos, la familia enseña a socializar a las personas y les introduce, en base al ejemplo, los valores que forman su personalidad y les predisponen a desarrollar determinadas capacidades.

Pese a ello, tanto por las exigencias del trabajo como por las consecuencias de la pobreza, la familia ha dejado su rol de formadora de los hijos, delegando este papel únicamente a la escuela y al maestro. Cada vez con mayor frecuencia, los padres y otros familiares a cargo de los niños no tienen ánimo ni tiempo de dedicarse a impartir pautas a través del ejemplo o la reflexión y confían a los maestros esta tarea, mostrando luego su descontento por los errores de los docentes. Ante ello conviene preguntarse: ¿podemos exigir que nuestros hijos tengan ésta o aquella cualidad cuando no se la hemos enseñado?, ¿podemos esperar todo de la escuela y del maestro si no asumimos que en la educación se comparten las responsabilidades?

Hacer de la calidad de la educación un asunto de interés de toda la comunidad es primordial para avanzar en este proceso. El empoderamiento de la sociedad con los temas educativos ha dado lugar, por ejemplo, a que las juntas escolares, que tienen un rol muy importante en los municipios a través del trabajo y la participación de los padres de familia, se integre a la labor que desempeñan las autoridades locales y otras organizaciones sociales. Antes, estas juntas escolares actuaban de forma paralela y casi solitaria, sin lograr avances significativos en la resolución de los principales problemas educativos. Pedro Huanca, alcalde de Laja, entre otros casos, ha mostrado cuán valiosa resulta la integración de intereses entre los padres de familia y el gobierno municipal para generar cambios en la educación. “No puede haber cambio sin que los padres lo acompañen; sin que se dé, en primer lugar, en el hogar”, dice.



Si como padres queremos que nuestros hijos tengan más oportunidades y estén preparados para afrontar los desafíos del mundo moderno, debemos recordar la premisa de que el hogar es también una escuela. Este principio no excluye a las familias pobres ni a las del campo ni a las de padres divorciados o ausentes. Quien quiera que conforme una familia tiene que poner su grano de arena. De lo contrario, además de perder la oportunidad de que la educación de nuestros hijos mejore, estaremos contribuyendo a que éstos recojan de la calle sus modelos de vida y se

vean con más facilidad expuestos a los riesgos de la violencia, las drogas o el alcohol.

La Dirección de Desarrollo Humano del gobierno municipal de Luribay, en coordinación con la Dirección Distrital de Educación ha realizado varias contribuciones para mejorar la calidad educativa. La más sobresaliente fue el primer concurso de “Cuentos y leyendas de nuestras comunidades”, en el que se emplazó a los niños a escribir a su manera los cuentos que les eran contados por sus padres. Con ello, el gobierno municipal pretende involucrar a los padres en el aprendizaje de sus hijos y, también, hacer que renueven los conocimientos que tienen. Esta interesante experiencia fue reconocida con una mención en el concurso “Mi municipio va a la escuela”.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

El municipio es la primera letra del alfabeto

Precisamente porque la educación actual nos plantea el desafío de ingresar a la brevedad posible en un mundo globalizado, que tiene cada vez mayores exigencias de capacitación e información, el municipio y la comunidad adquieren un carácter esencial.

Desde lo local, desde el espacio más próximo al ciudadano, se tiene la misión de aportar a transformar la educación respondiendo a las necesidades de mejor formación de las nuevas generaciones y de una educación equitativa en la que todos participen con igualdad de oportunidades.

El Estado, que tiene la misión de brindar educación a todos y cada uno de nosotros, puede, a través del municipio, desarrollar iniciativas que sean de beneficio de la comunidad entera y generen efectos multiplicadores en todo el país.

Según la Ley de Municipalidades y la Ley de Descentralización Administrativa, los municipios deben crear la Dirección Municipal de Educación, con funciones específicas que permitan disminuir la falta de capacidad técnica y de coordinación oportuna y eficiente en lo local. Esta

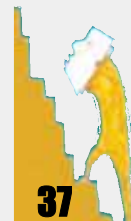
instancia municipal tiene la misión de establecer la coordinación plena, responsable y real con el sector educativo, dinamizar programas y proyectos educativos y hacer posible la instalación de sistemas de información educativa municipal que contribuyan a tomar decisiones sobre aspectos puntuales que mejoren la calidad de la educación. Con los recursos que los municipios reciben por el Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH), el municipio tiene aún más y mejores posibilidades de ejecutar proyectos de inversión pública en el área de la educación. Todo tiene que partir de una decisión política que privilegie la educación, entendiendo que un mayor desarrollo humano es el mejor indicador de eficiencia de gestión.

El punto de partida, por tanto es concienciar a las autoridades locales acerca de la importancia de la educación y movilizarlos para que ésto se manifieste no sólo en la inauguración de un aula o una cancha, sino en la formulación de planes municipales destinados a mejorar la calidad del servicio educativo, que sean compartidos por toda la comunidad.

No son pocos los ejemplos desde los municipios que van en esta dirección. Como lo comentamos, el concurso "Mi municipio va a la escuela" recibió cerca de un centenar de propuestas y experiencias de municipios que encararon de diversas formas los problemas educativos. La atención a la deserción y el abandono escolar; las fórmulas para resolver el problema de las distancias entre comunidades y el mejoramiento de los contenidos de los programas educativos, son ejemplos, de cómo los gobiernos municipales pueden cooperar para mejorar la educación.

Por otro lado, el municipio tiene la posibilidad de realizar alianzas con instituciones que pueden fortalecer el trabajo de la administración local en materia de educación; además, las asociaciones departamentales de municipios ofrecen un espacio interesante para que los gobiernos municipales puedan planificar iniciativas sostenibles -incluso con inversión concurrente- para mejorar la educación.

El volcar la mirada hacia la importancia de la educación requiere de voluntad política y así lo han asumido muchos gobiernos municipales en los últimos años. A través del FOCAM y el con el respaldo de las



asociaciones departamentales de municipios, el PADEM ha constatado ese interés, expresado en una mayor cantidad de demandas de asistencia y capacitación para formular planes educativos municipales. El ejemplo de los municipios pandinos es muy ilustrativo en este sentido: una propuesta municipal creada para mejorar la educación del departamento, con el concurso de diferentes actores sociales y con la administración de recursos municipales, ha generado un importante efecto multiplicador en diferentes municipios del departamento.

El desarrollo de capacidades locales es un tema pendiente que ha sido encarado por la Red de Municipalidades Rurales del Perú. A través del proyecto “Municipio Escuela”, financiado por la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo (COSUDE), se ha creado un espacio en el que los alcaldes se capacitan para mejorar su gestión. Con un criterio de interaprendizaje, se intercambian experiencias y buenas prácticas de otros municipios rurales para lograr mayores impactos. Avanzar hacia una educación de calidad es, entre otros, uno de los propósitos de articular estos aprendizajes horizontales.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Pero el municipio puede hacer mucho más. Puede trabajar para fortalecer en sus comunidades la conciencia ciudadana sobre la importancia de la educación. Las campañas de educación ciudadana son un ejemplo de compromiso democrático de los gobiernos municipales que tienen enorme impacto en la población y motivan acciones de las organizaciones sociales para promover el cambio.

La experiencia del PADEM ha mostrado la importancia estratégica de los medios de comunicación –especialmente la radio- y de los comunicadores locales en el fortalecimiento de los valores democráticos y ciudadanos. En los encuentros y talleres con comunicadores locales de todo el país, se fortalecen las capacidades de los periodistas locales y se les brinda información en temáticas relacionadas con el desarrollo humano. Con actividades como el concurso “Mi municipio es buena

noticia”, destinado a los comunicadores que asisten a los talleres del PADEM, se alentó la realización de campañas de concienciación e información ciudadana sobre la calidad de la educación, que fueron muy bien recibidas en los espacios locales.

Las alianzas entre la sociedad civil y las autoridades son fundamentales para mejorar la educación. Así como el desayuno escolar se implementa en forma conjunta entre las autoridades municipales, las unidades educativas y los padres de familia, otras áreas pueden ser atendidas y fortalecidas desde los gobiernos locales.

El incentivo al deporte, el desarrollo de condiciones de acceso a las nuevas tecnologías (Internet) y la atención al medio ambiente son algunos de los campos en los que el municipio puede trabajar, aportando a la educación y al interés de la comunidad.

El municipio de Yotala, departamento de Chuquisaca, con sus 42 núcleos de enseñanza (tanto en el área dispersa como concentrada), ha confirmado que paso a paso se pueden recorrer grandes distancias. Luego de implantar con éxito iniciativas como el desayuno escolar, ha implementado un programa denominado “La educación es primero”, a través del cual facilita material escolar a 34 unidades educativas con el fin de dotar a los alumnos de lo indispensable para aprovechar y disfrutar las clases. También, ha decidido apoyar el deporte y la cultura, como complemento necesario de una educación de calidad. Es así que destina recursos al fomento de la práctica del deporte a través de la realización de campeonatos escolares y dota de instrumentos de viento a seis escuelas para que incentiven los talentos artísticos de los niños y jóvenes. Finalmente, apoyó la implementación de un telecentro en una unidad educativa que cuenta con servicio eléctrico y que, a su vez, comparte el acceso a Internet con estudiantes de otros establecimientos.



También, desde el municipio se pueden desarrollar programas que orienten la vocación de los jóvenes, canalizando los programas educativos hacia oficios que puedan ser desarrollados en la comunidad. Muchos municipios tienen vocaciones productivas o riquezas naturales y turísticas que pueden ser explotadas por los jóvenes. ¿Cómo no advertirlo y aportar para que desde la escuela se prepare a los estudiantes para aprovechar estas oportunidades que tienen a la mano?

Una mesa con cuatro patas firmes tiene mayor estabilidad... Esa es la convicción que llevó al municipio de Pampa Aullagas, en el departamento de Potosí, a desarrollar un plan de desarrollo en salud, educación, fortalecimiento a la producción agropecuaria y turismo que ganó el tercer lugar en el concurso “Mi municipio va a la escuela”. El plan requiere la participación del personal docente y de salud, los miembros del Concejo Municipal, las autoridades originarias y otras organizaciones para trazar de forma conjunta las estrategias que conduzcan a este municipio hacia una educación saludable y productiva. Con este fin, se ha conformado un Comité Municipal de Educación que tiene la misión de promover la generación de capacidades municipales dirigidas a desarrollar las riquezas locales, mejorar los ingresos económicos de la población y mejorar la calidad de los servicios de educación y salud. De esta forma, desde el 2007, se puso en marcha un plan de desarrollo en base a la quinua y a la crianza de camélidos –dos de los potenciales económicos del municipio-, y se ha incorporado en la currícula escolar aspectos de formación y capacitación de estudiantes en estos temas. Por otro lado, más de 700 estudiantes han asumido el compromiso de convertirse en multiplicadores de las experiencias innovadores en estos temas con otros jóvenes, convencidos de la estrecha



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

relación entre la educación y la productividad del municipio. Según Víctor Villca, alcalde de Pampa Aullagas, “nuestro principal propósito es garantizar a largo plazo una educación saludable y al mismo tiempo productiva, demostrando que el éxito depende de un trabajo conjunto, concentrado en las potencialidades de cada municipio”.

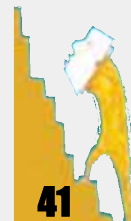
En definitiva, el municipio –sus autoridades y la comunidad en su conjunto– representa el espacio ideal para fortalecer la educación. Sin embargo, este proceso que comprende una infinidad de alternativas, tiene que partir de la voluntad política de sus representantes. En primer lugar, los gobiernos municipales están llamados a interiorizarse de las condiciones de la educación en su municipio: sus potencialidades, carencias y falencias. Posteriormente, tendrán que generar los mecanismos para que estas necesidades sean satisfechas; para ello pueden trabajar con la sociedad civil y sus organizaciones representativas, aliarse con otros municipios o sumarse a iniciativas departamentales que multipliquen los planes de mejoramiento y atención a la educación. Finalmente, pueden solicitar el concurso de otras instituciones para implementar iniciativas destinadas a la educación; o contar con la asistencia técnica de las asociaciones departamentales de municipio, que organizan encuentros municipales de desarrollo que contemplan acciones en el campo educativo.

Lo esencial, en cualquier caso, es el compromiso del gobierno municipal con la educación como instrumento de más y mejor democracia. Este principio será el sustento principal de toda acción que se emprenda, y toda tarea realizada es un paso más en el desarrollo de la sociedad.

Educación de calidad es una convicción

Está comprobado que pese a las limitaciones de la pobreza, es posible avanzar hacia una mejor educación. Esta convicción tiene que echar raíces en nuestros ánimos para permitirnos, tanto como autoridades, maestros, alumnos y padres de familia, desarrollar iniciativas que nos acerquen a este ideal.

Las condiciones adversas que han llevado a la educación boliviana a convertirse en un círculo vicioso de errores y debilidades, deben llegar a su fin. Ello no depende de una decisión magna que provenga de los gobernantes o los partidos políticos. La decisión de construir un círculo educativo virtuoso, compuesto por ciudadanos más capaces y responsables con su entorno y con su comunidad, está en manos de la sociedad en su conjunto y es parte de un objetivo compartido.



No podemos aislarnos en una educación que únicamente nos deje ver lo que está frente a nuestros ojos; tenemos la obligación de mirar más allá y proyectarnos hacia un mundo que nos incluya en igualdad de condiciones. Sin dejar nuestras raíces y nuestras particulares riquezas culturales, debemos educarnos con una mirada amplia, de respeto a las diferencias y defensa de los derechos de todos. Uno de estos derechos es, sin duda, el acceso a una buena educación sin exclusiones ni discriminación. De los valores de una educación de calidad, democrática e intercultural, hablaremos en las siguientes páginas.

Desde 1996, el PADEM ha trabajado bajo la premisa de que en una mejor educación está la clave para alcanzar el desarrollo humano y social que aspira la población boliviana. Este principio es el que ha guiado el trabajo con mujeres, promotores locales, autoridades, dirigentes, jóvenes y promotores locales. La formación de liderazgo en mujeres y jóvenes ha permitido que se trabaje sobre la importancia de una mejor educación, como un derecho que la sociedad demanda a sus autoridades. Los concursos “Mi municipio va a la escuela”, “Municipio con rostro de mujer” y “La Cosa es Proponiendo”, han mostrado el grado de importancia que los espacios locales le otorgan a la calidad de la educación y la enorme cantidad de posibilidades que tienen los gobiernos municipales de avanzar en este aspecto.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

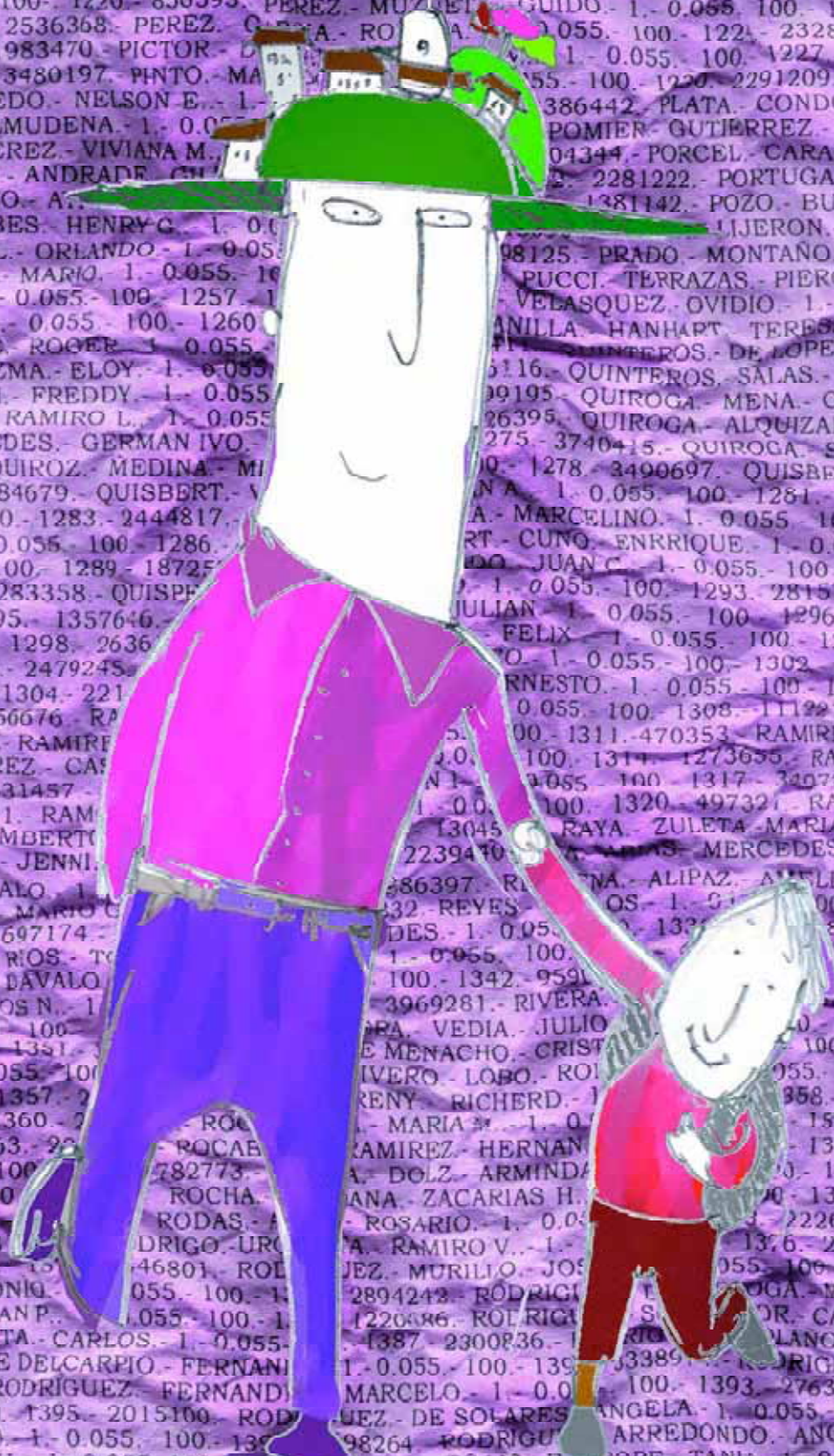
Capítulo III

Educación para el cambio en democracia

“En la deseable complejidad ideológica y étnica de la sociedad moderna, queda la escuela como el único ámbito general que puede fomentar el aprecio por aquellos valores que permiten convivir juntos a los que son diversos. Y esa oportunidad de inculcar el respeto a nuestro semejante no debe ser en modo alguno desperdiciado”. Juan Carlos Tedesco.



204 - 3099807 - PEREIRA, RUBIN DE CELIS, JAIME, - 1 - 0.055 - 100 - 1205
7 - 2370689 - PEREZ MURGUIA, YURI, - 1 - 0.055 - 100 - 1208 - 571984 - PE
RAN, MARIA I. - 1 - 0.055 - 100 - 1211 - 2347696 - PEREZ, ARGANI, ESTE
RTIN F. - 1 - 0.055 - 100 - 1214 - 2280685 - PEREZ, GABRIEL J. - 1 - 0.05
055 - 100 - 1217 - 2373392 - PEREZ, VACARREZA, EDITH, - 1 - 0.055 - 100
100 - 1220 - 856593 - PEREZ, MUZZETA, GUIDO, - 1 - 0.055 - 100 - 1221
- 2536368 - PEREZ, C. A. RO, - 1 - 0.055 - 100 - 122 - 2328032
1983470 - PICTOR, - 1 - 0.055 - 100 - 1227 - 27
- 3480197 - PINTO, MA, - 1 - 0.055 - 100 - 1230 - 2291209 - PI
EDO - NELSON E. - 1 - 0.055 - 100 - 1233 - 386442 - PLATA, CONDORI,
ALMUDENA - 1 - 0.055 - 100 - 1236 - 2280685 - POMIER, GUTIERREZ, CE
PEREZ - VIVIANA M. - 1 - 0.055 - 100 - 1239 - 04344 - PORCEL, CARANZA
O - ANDRADE, GU, - 1 - 0.055 - 100 - 1242 - 2281222 - PORTUGAL,
ZO - A. - 1 - 0.055 - 100 - 1245 - 1381142 - POZO - BUTRO
BES, HENRY C. - 1 - 0.055 - 100 - 1248 - UJERON, LU
AL - ORLANDO - 1 - 0.055 - 100 - 1251 - 98125 - PRADO - MONTAÑO, SA
A - MARIO, - 1 - 0.055 - 100 - 1254 - PUCCI, TERRAZAS, PIERO D.
- 0.055 - 100 - 1257 - 1 - VELASQUEZ, OVIDIO - 1 - 0.0
1 - 0.055 - 100 - 1260 - ANILLA, HANHAPT, TERESA N
B - ROGER - 1 - 0.055 - 100 - 1263 - QUINTEROS, DE LOPEZ, -
ZMA - ELOY, - 1 - 0.055 - 100 - 1266 - 5116 - QUINTEROS, SALAS, CAI
RI - FREDDY, - 1 - 0.055 - 100 - 1269 - 99195 - QUIROGA, MENA, GRE
- RAMIRO L. - 1 - 0.055 - 100 - 1272 - 26395 - QUIROGA, ALQUIZALET
EDES, GERMAN IVO, - 1 - 0.055 - 100 - 1275 - 374045 - QUIROGA, SER
QUIROZ, MEDINA, MI, - 1 - 0.055 - 100 - 1278 - 3490697 - QUISBERT,
684679 - QUISBERT, V, - 1 - 0.055 - 100 - 1281 - 269
00 - 1283 - 2444817 - A - MARCELINO, - 1 - 0.055 - 100 -
0.055 - 100 - 1286 - RT - CUNO, ENRIQUE, - 1 - 0.055
100 - 1289 - 18725 - JOO - JUAN C. - 1 - 0.055 - 100 - 1292 -
2283358 - QUISPE, - 1 - 0.055 - 100 - 1293 - 2815771
295 - 1357646 - JULIAN - 1 - 0.055 - 100 - 1296 - 4
- 1298 - 2636 - FELIX - 1 - 0.055 - 100 - 1299
2 - 2479245 - TO - 1 - 0.055 - 100 - 1302 - 260
- 1304 - 221 - RNESTO, - 1 - 0.055 - 100 - 1305
356676 - RA, - 1 - 0.055 - 100 - 1308 - 1112219 -
5 - RAMIREZ, - 1 - 0.055 - 100 - 1311 - 470353 - RAMIREZ,
REZ - CAS, - 1 - 0.055 - 100 - 1314 - 1273655 - RAMIR
331457 - N1 - 1 - 0.055 - 100 - 1317 - 340702
21 - RAM, - 1 - 0.055 - 100 - 1320 - 497321 - RAMO
UMBERTO, - 1 - 0.055 - 100 - 13045 - RAYA, ZULETA, MARIA E,
A - JENNI, - 1 - 0.055 - 100 - 2239410 - RAS, MERCEDES - 1
ZALO, - 1 - 0.055 - 100 - 886397 - RINA, ALIPAZ, ADELIA N,
MARIO C, - 1 - 0.055 - 100 - 1322 - REYES, OS, - 1 - 0.055 - 100 - 1
1697174 - DES, - 1 - 0.055 - 100 - 1325 - 132
- RIOS - TO, - 1 - 0.055 - 100 - 1328 - 8. B
DAVALO, - 1 - 0.055 - 100 - 100 - 1342 - 9591
LOS N. - 1 - 0.055 - 100 - 3969281 - RIVERA,
5 - 100 - RA, VEDIA, JULIO, - 1 - 0.055 - 100 - 134
1331 - E MENACHO, - CRIST, - 1 - 0.055 - 100 - 1
0.055 - 100 - IVERO, LOBO, - RO, - 1 - 0.055 - 100
1357 - 2 - RENEY, RICHARD, - 1 - 0.055 - 100 - 858 - 220
1360 - 2 - MARIA M. - 1 - 0.055 - 100 - 15760
363 - 22 - RAMIREZ - HERNAN, - 1 - 0.055 - 100 - 1364 -
100 - 782773 - A - DOLZ, ARMINDA, - 1 - 0.055 - 100 - 1367
00 - ROCHA, - 1 - 0.055 - 100 - ANA - ZACARIAS H., - 1 - 0.055 - 100 - 1370
3 - RODAS, - 1 - 0.055 - 100 - ROSARIO, - 1 - 0.055 - 100 - 2226389
3 - DRIGO, URC, - 1 - 0.055 - 100 - A - RAMIRO V., - 1 - 0.055 - 100 - 1376 - 2635
6 - 13 - 46801 - RO, - 1 - 0.055 - 100 - JEZ, MURILLO, - JOSE, - 1 - 0.055 - 100 - 13
ONIQ, - 1 - 0.055 - 100 - 2894242 - RODRIGUEZ, T, - 1 - 0.055 - 100 - 13
JAN P., - 1 - 0.055 - 100 - 1220886 - ROLRIG, S, - 1 - 0.055 - 100 - 13
ETA - CARLOS, - 1 - 0.055 - 100 - 1387 - 2300836 - 1 - 0.055 - 100 - 13
DE DELCARPIO - FERNANI, - 1 - 0.055 - 100 - 139 - 33389 - 1 - 0.055 - 100 - 13
RODRIGUEZ, FERNANDI, - 1 - 0.055 - 100 - MARCELO, - 1 - 0.055 - 100 - 1393 - 2763415
0 - 1395 - 2015100 - ROD, - 1 - 0.055 - 100 - 98264 - RODRIGUEZ, ARREDONDO, ANGEL,
RO - 1 - 0.055 - 100 - 139 - 39366 - ROJAS, BASCOPE, TANIA, - 1 - 0.055
CV, - 1 - 0.055 - 100 - 1401 - 229366 - ROJAS, CANEDO, CECILIA, - 1 - 0.055 - 100 - 1405 -
00 - 1404 - 3174816 - ROJAS, CANAVIRI, MARTIN, - 1 - 0.055 - 100 - 1408 - 30
- 1407 - 2291956 - ROJAS, TUDELA, LIMBERT J., - 1 - 0.055 - 100 - 1411 -
1410 - 3363571 - ROJAS, TUDELA, LIMBERT J., - 1 - 0.055 - 100 - 1411 -
100 - 1412 - 3159058 - ROJAS, LOPEZ, RIMERTH, - 1 - 100 - 1414 - 20877



En “El valor de educar”, Savater sostiene que la educación es la única forma que hay para liberar a los hombres del destino, “es un golpe a la fatalidad, el recurso que se opone a que el hijo del pobre tenga que ser siempre pobre; a que el hijo del ignorante tenga que ser siempre ignorante”. Educar es, por tanto, educar contra el destino, que no hace más que repetir las miserias, las esclavitudes, las tiranías.

Justamente esa capacidad transformadora de la educación es la que nos obliga a concebirla más allá de su utilidad instrumental: el aprendizaje de los alumnos, que, siendo importante, acompaña, empero, otros fines, esencialmente humanos y democráticos.

La educación requiere ser eficaz y de calidad para que sus beneficiarios –los alumnos- dejen de estar excluidos y sean capaces de manejar su destino. Pero, no acaba allí el propósito de una buena educación. Toda sociedad debe aspirar, al menos, a que la educación le permita formar generaciones de ciudadanos “de bien”, es decir, comprometidos con su país, con los valores de la democracia y con los principios de respeto al ser humano.

Seguramente que, a estas alturas, muchos pensarán que ser un buen ciudadano o una persona “de bien” es producto más que todo de la familia, no tanto de la escuela. Sin embargo, cada vez queda más claro que las características personales de cada individuo –su personalidad-, se construyen también en sociedad, no son un regalo de la naturaleza a unos cuantos privilegiados. La formación del ser humano es –y debe ser cada vez en mayor medida- producto de la evolución democrática de una sociedad y de una educación de calidad y con metas que beneficien al conjunto social.

Por ello, cuando nos planteamos mejorar la educación, no sólo tenemos que idear formas en las que ésta puede cualificar sus contenidos, si no imaginar procesos educativos que nos garantizarán un mayor ejercicio de la ciudadanía y una mejor convivencia entre bolivianos. Eso que todos los días vemos que nos falta para mirar con tranquilidad el futuro del país, sin temor a los conflictos sociales y al enfrentamiento, es también el resultado de una educación de calidad.

Para avanzar hacia esa transformación en nuestra sociedad y en nuestra forma de educar y ser educados, debemos tener claro ciertos principios y objetivos que son fundamentales para concebir modelos de educación y relacionamiento que nos permitan recoger frutos en las nuevas generaciones.

La siguiente anécdota sobre cómo en la educación se siembra valores que sólo con el tiempo se convierten en frutos, nos dará la oportunidad de



entender la importancia de este proceso. Según la historia, el alcalde de un pueblo italiano donde existían fuertes conflictos raciales, regionales y políticos, fue sorprendido por un grupo de ciudadanos cuando humillaba de palabra y a través de golpes a un grupo de personas de origen y condición social diferente a la suya. Ante ello, mucha gente reaccionó e inició una campaña en su contra, pidiendo la opinión de otros políticos e intelectuales. Consultado sobre el hecho, el escritor Umberto Eco sostuvo, “es inútil ir a visitar al alcalde, que es una persona ya crecida, y ponernos a recordarle los grandes valores de la fraternidad, la solidaridad, etc. Si no los conoce a sus años, no los va a aceptar porque se los digamos ahora”. Lo importante —decía Umberto Eco— es reescribir los libros en que van a educarse los hijos de ese alcalde, y los hijos de los votantes de ese alcalde. A esos hijos es a los que hay que introducirles las ideas de fraternidad y solidaridad que queremos ver reflejadas más tarde.

Formamos seres humanos para convivir en democracia

Los procesos de enseñanza nunca son una mera transmisión de conocimientos o destrezas prácticas, están y deben estar acompañados de ideales de vida y proyectos de sociedad.

Es así que, toda sociedad tiene la capacidad de conducir sus procesos educativos hacia la consecución de sus ideales. Para que ello ocurra, sin embargo, es preciso que exista una conciencia y acuerdo, un compromiso compartido, con base en ciertos valores y principios.

Esto, actualmente, parece muy difícil en nuestro país, dado el clima de conflictividad y pérdida de valores que se vive; no obstante, su importancia es evidente en la medida en que en las autoridades, los padres de familia y los maestros, nosotros todos, asumamos la necesidad de educar con principios y valores a nuestros hijos.

Con el fin de promover un mayor compromiso con la educación en el nivel municipal, el PADEM ha convocado a un concurso para promotores locales en el que se los emplaza a desarrollar iniciativas de mejoramiento de la calidad educativa. La intención es apoyar propuestas, pero, también alentar el compromiso ciudadano con una mejor educación. Un buen número de promotores y promotoras están tomando el liderazgo en estos temas en su espacio local.

Dicen los expertos en educación que ésta nunca es neutral: elige, verifica, presupone, convence, elogia y descarta; intenta favorecer a un modelo de



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

ser humano frente a otros. Y esa intencionalidad, que está guiada por un modelo, es la que debe ser parte de una responsabilidad compartida.

Nosotros, los actores, somos quienes debemos preguntarnos: ¿qué sociedad queremos?, ¿qué tipo de ciudadanos queremos formar con la educación? Seguramente, surgirán muchas ideas, pero si hacemos el esfuerzo de ver más allá de nuestros intereses, tendremos que convenir en que el único modelo de ser humano que beneficiará a toda la sociedad es aquel que, a su vez, beneficie a la democracia como modo de convivencia pacífica entre diversos.

Vivir en una sociedad plural impone asumir que lo absolutamente respetable son las personas, y que el derecho a la propia opinión consiste en que ésta sea escuchada y discutida, no en que se la imponga por la fuerza, como si se tratara de una vaca sagrada. Aprender a discutir, a refutar y a justificar lo que se piensa es parte irrenunciable de cualquier educación que aspire al título de democrática y humanista.

El municipio de San Juan, en Santa Cruz, está decidido a implementar diversas iniciativas que apunten a dar mayor calidad y eficiencia a la educación. Su alcalde, Katsumi Bani, está convencido de que este es un proyecto de largo aliento, que requiere un total compromiso de toda la ciudadanía y del gobierno municipal. Por ello, está impulsando tres proyectos para mejorar la educación. Uno de ellos, producto de una alianza con JICA (cooperación japonesa), trabaja junto a la Dirección Distrital de Educación bajo la consigna “Niños y niñas protagonistas en su aprendizaje”, a través del cual se promueve –con la cooperación de los maestros– el liderazgo de los alumnos, la participación en proyectos de servicio social y la investigación de temas que profundicen los contenidos de las clases. Este proyecto se complementa con la formación en valores humanos y democráticos.



Buscamos una educación intercultural, democrática y universalista

Vamos por partes: en sociedades multiétnicas y diversas como la nuestra, es más fácil encontrar las diferencias que los aspectos comunes. Por ello, cuando de educación se trata, cada quien está convencido de la validez de su propia propuesta y cuanto más particular y original es ésta, es mayor la identidad que se cree lograr en la comunidad. Con todo, si miramos un poco más allá de las fronteras que nos rodean –como municipio, como ciudad o como país-, veremos que el mundo está obligado a ir por otros rumbos. Si en nuestro planeta no existieran consensos o acuerdos mínimos sobre lo que se considera de beneficio común, cada nación y cada cultura viviría encerrada en sus propias ideas: afortunadamente ésto no ocurre, salvo en algunas regiones que han optado por el aislamiento.

Si, por el contrario, como sociedad, a pesar de las diferencias que tenemos unos y otros, compartimos el anhelo de desarrollarnos y vivir mejor como seres humanos, tendremos que esforzarnos en analizar cuáles son nuestros puntos en común, nuestros ideales compartidos y trabajar para que éstos se incorporen en la educación y formación de nuestros hijos.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Compartir valores es uno de los objetivos que guía la elaboración de productos comunicacionales e informativos de AOS y PADEM. Temas como interculturalidad y democracia, construcción de una cultura de paz y otros, son abordados en las páginas de las agendas que se distribuyen en municipios de todo el país. En este mismo propósito se inscribe la producción de material audiovisual. El año 2008, se estrenó el cortometraje “24 horas de nuestras vidas”, que aborda el tema de la discriminación, la intolerancia y el regionalismo. Este video ha sido transmitido en redes nacionales de televisión y estaciones locales. También motivó un ciclo de proyecciones y debates con jóvenes de La Paz y El Alto.

Este debiera ser el punto de partida: los valores compartidos. Y estos valores comunes no pueden surgir de un grupo social determinado, de un grupo étnico o de una región: sólo en nuestra condición común de seres humanos, por encima de cualquier otro concepto, podemos reunirnos.

Es lo que se llama una educación humanista: que privilegia al ser humano, valorándolo en su conjunto antes que resaltando sus peculiaridades y sin excluir a nadie del proceso educativo que lo potencia y desarrolla. Dice, una vez más Savater: “Durante siglos, la enseñanza ha servido para discriminar a unos grupos humanos frente a otros: a los hombres frente a las mujeres, a los pudientes frente a los menesterosos, a los ciudadanos frente a los campesinos, a los clérigos frente a los guerreros, a los burgueses frente a los obreros, a los “civilizados” frente a los “salvajes”, a los “listos” frente a los “tontos”, a las castas superiores frente y contra las inferiores. Universalizar la educación consiste en acabar con tales manejos discriminadores: aunque las etapas más avanzadas de la enseñanza puedan ser selectivas y favorezcan la especialización de cada cual según su peculiar vocación, el aprendizaje básico de los primeros años no debe regatearse a nadie ni ha de dar por supuesto de antemano que se “ha nacido” para mucho, para poco o para nada. Esta cuestión del origen es el principal obstáculo que intenta derrotar la educación universal y universalizadora”.

A partir de esta visión, que podemos llamar “amplia e inclusiva”, podemos empezar a cambiar la educación, dándole, esta vez, la calidad humana que necesita. ¿Por qué decimos que buscamos una educación intercultural y democrática, además de universalista? Porque si creemos que tenemos la misión de formar seres humanos que entren en contacto armoniosamente entre sí, sin importar su origen o su color de piel, tendremos que asumir una posición en la cual se fomente el respeto a las diferencias y se crea en un Estado que nos cobija a todos, con los mismos derechos y bajo las mismas reglas.

Esto es democracia intercultural, que no es lo mismo que olvidarnos de nuestras raíces o perder nuestra identidad como muchas veces se pretende hacer ver. Por el contrario, este principio supone que más allá de las particularidades valiosas que nos distinguen, valoremos la raíz común a todos, que es lo humano, y entendamos que toda cultura está en constante transformación por el imparable influjo civilizador del mundo.

En el marco de la premiación anual del concurso “La Cosa es Proponiendo”, el PADEM organiza un encuentro nacional de jóvenes de todo el país: cambas, collas y chapacos comparten por algunos días los anhelos de ser escuchados, participar en la vida de su municipio y aportar a la construcción de un país que los incluya y les dé mejores oportunidades de desarrollo.



La democracia es, asimismo, un espacio que nos une. Compartir los principios que señalamos en el marco de lo democrático, es también un ideal educativo. La democracia es nuestro municipio, nuestro territorio, las normas que nos rigen a todos, los principios que todos respetamos para garantizar la paz... es lo público, lo que es de todos por igual.

Se educan ciudadanos

Este conjunto de principios que podríamos llamar "equipaje de valores", ¿sería posible compartirlo entre autoridades, maestros, padres de familia e incluso estudiantes?

No cabe duda que, aunque necesaria, tal misión no es fácil. Las sociedades que han avanzado en la profundización de su democracia, han tenido que hacerlo a partir de ciertos consensos sociales sobre lo que se quiere o se rechaza en la formación educativa. Sobre estos modelos, que representan los ideales de la sociedad, es preciso coincidir, sin que influyan los discursos políticos, ideológicos, regionales, racistas u otros. Se debe formar ciudadanos.

La formación ciudadana es algo que debe ser deliberadamente inculcado a los jóvenes, no se puede dejar simplemente que éstos la adquieran por impregnación del ambiente. En las escuelas, los institutos, universidades y por supuesto, también en la familia y en otros campos, deberían reforzarse las pautas de educación cívica y moral, lo cual no quiere decir establecer unos decálogos (o listas de lo que se debe o no debe hacer) ni convertir las clases en espacio de adoctrinamiento. Se trata de crear lugares de discusión, de transmisión de principios generales.

El objetivo debiera ser que todo joven sepa que una persona es ciudadana desde que nace y que ello implica derechos que no le pueden ser quitados, pero también obligaciones que no puede rehuir. Este equilibrio entre derechos y deberes es lo que se llama responsabilidad social y debe ser estimulada desde el aula y desde cuanto espacio se presente como un paso básico de educación ciudadana.

Para el PADEM la participación de los jóvenes es esencial en la construcción de una sociedad democrática e intercultural. Es así que, acompañando al trabajo de los concursos, los encuentros y la labor de los promotores, elabora publicaciones destinadas a ellos. "Jóvenes aportando a la democracia" es un texto que reúne muchas experiencias y propuestas juveniles y estimula la reflexión en los jóvenes sobre la importancia del rol que les corresponde desempeñar como ciudadanos.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Compartir responsabilidades en la educación es indispensable. Para ello, desde las organizaciones sociales y también a iniciativa de las autoridades locales, es imprescindible incorporar a los medios de comunicación en este debate sobre la dimensión humana, democrática y universalizadora de la educación.

Hasta el momento, y a pesar de su importancia en la educación, no nos habíamos referido a los medios de comunicación de forma expresa. Para hacerlo, es conveniente recordar que no sólo educan los padres o los profesores; nos educamos todos, los unos a los otros: por ejemplo, los niños pequeños enseñan a jugar a otros más pequeños; y así permanentemente, no hay nadie que no enseñe algo a otro, no hay nadie que no enseñe a ser o pensar algo a otro.

Por tanto, la función educativa de los medios no está en discusión. El problema es cuán conciente están de ello los propios medios y cómo administran esta responsabilidad que la sociedad les asigna. Está claro que los periódicos, las radios y los canales de televisión buscan entretener y generar provecho económico antes que cualquier cosa, lo cual es lícito; pero este derecho no puede hacer que se olvide su dimensión educativa. Se debe recordar que verdaderamente hay una cierta deontología, un marco ético, unas obligaciones especiales que no pueden ignorar. Especialmente en las áreas rurales, mucha gente no tiene otro contacto con cierto tipo de información que aquel que le llega por los medios de comunicación; por ello, no pueden menospreciar su responsabilidad educativa.

Otro pilar importante del trabajo del PADEM son los comunicadores locales. Con ellos, se ha establecido una relación que se traduce en una red de más de 200 comunicadores locales que asisten regularmente a los talleres y encuentros organizados para fortalecer sus capacidades y dotarles de información relevante. Asimismo, a través de envíos de material radiofónico producido por el PADEM, se aporta a la programación de muchas radios locales y se sientan las bases de la reflexión sobre el rol estratégico que cumplen los medios en el espacio local. Estas visiones, además de muchas otras están reunidas en el texto “Comunicadores locales con arte y oficio”, publicado por el PADEM el año 2007.



Educación para una cultura de paz

La infancia y la adolescencia están inmersas cada vez con mayor frecuencia en la práctica de la violencia: en ciertos lugares padeciéndola, en otros ejerciéndola y en no pocos lo uno y lo otro, alternativamente. Dentro de ese panorama, la función humanizadora de la educación se convierte a veces en sueño irrealizable.

No obstante, esta dificultad no resta a la educación la importante tarea de formar en valores de paz, convivencia y tolerancia. La apuesta es que las nuevas generaciones crezcan convencidas de la importancia de practicar principios de respeto a los derechos propios y ajenos y de rechazo a cualquier expresión de violencia.

Evidentemente, este propósito parece utópico, principalmente cuando se enfrenta la influencia de los medios de comunicación y del contexto diario que adoptan la violencia como una forma de expresión. La violencia, además, se ha convertido en un tema de moda, traducido en comportamientos y prácticas juveniles que tienen cada vez más adeptos.

Teatro, video, poesía y otras expresiones artísticas, fueron adoptadas por los jóvenes de Huanuni para expresar su rechazo a la violencia y retratar el clima de conflictividad que viven a diario. El cierre de la primera etapa del proyecto LanzArte dio evidencias sobre la necesidad de recurrir al arte en todas sus manifestaciones para construir una cultura de paz y convivencia armoniosa.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

Una cultura de paz no es otra cosa que una sumatoria de valores compartidos por la sociedad, en rechazo a la violencia, como solución a las diferencias o a los conflictos. Supone también, el respeto por el otro en toda su dimensión y la valoración de la "tranquilidad social", como un elemento esencial para el desarrollo de una sociedad. Y estos valores se deben expresar en el día a día y a través de todos los actores sociales; en la elección permanente de la convivencia y el rechazo a cualquier forma de discriminación o violencia.

Esta, sin duda, es una tarea educativa, de la que participa la sociedad en su conjunto. Desde el PADEM se ha trabajado permanentemente con valores compartidos. Así, en los grupos de promotores, mujeres, jóvenes y comunicadores locales, se han recogido experiencias y enseñanzas sobre cómo la sociedad puede luchar por la paz y rechazar la violencia a partir de la concienciación sobre el bien común.

La paz es un derecho y también una obligación compartida por todos: ciudadanos y gobernantes, en el entendido que únicamente en un ambiente de tolerancia mutua y recíproca es posible vencer la desigualdad y superar las diferencias. Para que una sociedad cultive una cultura de paz, es preciso que comparta estos principios con convicción; por ello resulta tan importante que se vayan edificando desde la escuela y el hogar, en la práctica diaria.

La ética: nuestro punto de partida

El bien común, la orientación de los procesos educativos hacia una calidad que responda a los desafíos de un mundo moderno y de un ser humano respetuoso de su entorno... no son otra cosa que un manifiesto anhelo de la sociedad por mejorar, por cambiar positivamente, por hacer bien las cosas en beneficio de lo máspreciado: las nuevas generaciones.

Esto es lo que puede definirse como nuestro "manto ético", el conjunto de expresiones personales y principios que cada ciudadano mantiene y defiende de forma individual y que, como gotas de agua, se unen a las visiones compartidas de otros ciudadanos.

Una sociedad guiada por valores compartidos de respeto mutuo, de convivencia justa y solidaria, es el resultado de este "manto ético" y en ello la educación es imprescindible.

Aunque parezca distante, la historia de Europa nos puede ayudar a entender cómo, después de una historia de enfrentamientos y guerras entre pueblos y naciones hermanas, la educación fue capaz de transformar a las nuevas generaciones y crear un nuevo presente y futuro para un continente. Después de la Segunda Guerra Mundial, sobre las cenizas de los muertos y las bombas, los países europeos decidieron reconstruirse con base en los ideales del respeto a los derechos humanos, el respeto a las diferencias y el ejercicio responsable de la ciudadanía. Estos principios fueron alentados en todos los ámbitos de forma sostenible, a pesar de que una buena parte del continente se encontraba todavía dividida por la Guerra Fría (que enfrentaba al bloque capitalista y al



comunista). No obstante, las heridas de la guerra y del desastre económico que se vivió por la violencia fueron más fuertes y Europa avanzó hacia la integración, convirtiéndose en el continente más poderoso y con mejor nivel de desarrollo humano. La educación fue y es el elemento esencial de este gran avance de la humanidad.

Decíamos que la educación es ayudar a crecer y si no nos educamos en los valores fundamentales del ser humano, será muy difícil que luego vayamos a descubrirlos por nosotros mismos en la adultez. Por ello resulta esencial considerar este manto ético como un elemento primordial de una educación con calidad.

No se puede formar solamente a las personas desde un punto de vista laboral; formarles para que cumplan determinadas funciones sin haber sembrado su capacidad de convivir en paz y ejercer ciudadanía. Los demócratas no surgen de las piedras, naturalmente, como las flores silvestres; hay que cultivarlos, regarlos. Pero, para crear esos demócratas (ciudadanos que no sólo estén bien capacitados en conocimientos sino formados como seres humanos integrales) hay que incorporar a la ética a nuestra práctica individual en la educación.

Y es imposible enseñar valores democráticos y éticos con discursos o dogmas, o llamando a resaltar las diferencias de cada grupo social frente a otro, como a veces se hace en los colegios de nuestro país. Para que la ética se incorpore en la educación, el maestro debe estar convencido sobre la necesidad de formar en valores fundamentales de ciudadanía.

Muchas propuestas de reforma de la currícula escolar, han incorporado la educación ciudadana como un componente, incluso como asignatura; el problema es que, mientras no exista un consenso social y un compromiso personal sobre lo que representa esta formación de ciudadanos, este espacio no será bien aprovechado ni rendirá los frutos que se espera.

Para formar ciudadanos desde la ética, es importante, en primer lugar, formar la capacidad de autonomía. Vivimos en un mundo muy complejo y las personas no pueden vivir dependiendo constantemente de autoridades, técnicos o curanderos, que los van a acompañen toda la vida y les digan qué hacer. La educación, tanto en la escuela como en el hogar, debe intentar crear personas con autonomía e iniciativa propia, capaces de responsabilizarse, para bien o para mal, de lo que hacen.



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA

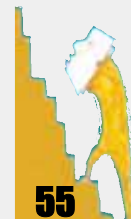
En segundo lugar, se debe intentar formar personas capaces de cooperar con los demás. Junto a la autonomía, la capacidad de ayudar es imprescindible, sobre todo en momentos en que en el país se privilegian las diferencias de origen, de raza e incluso de pertenencia a ciertos gremios o profesiones. En la capacidad de cooperar con los demás, no sólo está la posibilidad de avanzar en el campo productivo, sino de fortalecer la tolerancia y la solidaridad que son elementos fundamentales de una sociedad democrática. Quien es incapaz de compartir responsabilidades y tareas, y no entiende que se debe colaborar, cooperar, compartir el trabajo con los otros, está totalmente incapacitado para responder a lo que la vida contemporánea le exige.

Además de tener autonomía y espíritu de cooperación, hace falta despertar la capacidad o la vocación de participar en la vida pública. La diferencia entre democracia y autoritarismo es que en democracia somos políticos todos y como ciudadanos participamos del destino de nuestra comunidad o país.

Por esto, a la rma oír hablar de lo malo que son los políticos, de lo corruptos que son, como si se tratara de seres ajenos, elegidos por desconocidos y dueños o portavoces de ideas que nadie conoce ni comparte. Hacemos parte de lo público es poner en evidencia, precisamente frente a los actores políticos y las autoridades, que éstos tienen la responsabilidad de responder a las demandas de quienes los eligen y que nosotros como ciudadanos, no les podemos dar nuestro voto si no cumplen con los requisitos éticos y democráticos que le exigimos.

Si se educa diciendo sólo que el mundo es un desastre; que todos los políticos son corruptos; que el sistema es omnipotente y nunca lograremos cambiarlo, crearemos una sociedad de pesimistas cómodos que se dedicarán a vivir culpando a todos de los males que les ha tocado soportar. Por ello, educar en sentido contrario es nuestra responsabilidad ante lo público –el espacio de todos- que debemos fortalecer con una educación que tenga a la ética como pilar. Tenemos también que aprender a participar en la gestión pública; no a dejarla en las manos de los sabios, los técnicos, los que vienen de fuera a resolver las cuestiones.

Todos estos son valores ético-políticos, que debemos cultivar como valores de los ciudadanos que queremos forjar; y esto recae no sólo sobre los educadores. Todos debemos educar para la ética, educar para la esperanza, estando conscientes de que educar es, en sí, una labor ética, y que los maestros y padres de familia son quienes deben alentar esta dimensión de la enseñanza, como complemento indispensable a una formación en conocimientos y herramientas para enfrentar los desafíos actuales.



Desafortunadamente, la importancia de esta reflexión se pierde en la discusión o el debate sobre los planteamientos burocráticos de la enseñanza escolar, en las dudas sobre la visión que debe imperar en la enseñanza, en la responsabilidad que nos toca cumplir a cada uno de nosotros en este proceso. En este aspecto, el municipio puede cumplir una importante misión: contribuir a que el enfoque de la educación corresponda a los principios de bien común y respeto a los valores democráticos.

Al mismo tiempo, como ciudadanos, independientemente del espacio que nos toca ocupar, tenemos que estar convencidos de la capacidad transformadora y evolucionadora de la educación. No se puede esperar otra ocasión mejor; no podemos esperar a que sean los hechos, las oportunidades perdidas, las que nos muestren lo que pudimos hacer. Tampoco podemos quedarnos de brazos cruzados, lamentando nuestro destino y esperando a ver qué movimientos y corrientes cósmicas nos liberan de nuestros males o nos condenan a ellos definitivamente.

La educación, como hemos visto, es un asunto de todos y el beneficio de una educación mejor también es para todos. ¡Es hora de que nuestras mejores ideas se pongan en marcha!



LA EDUCACIÓN
ES ASUNTO
DE TODOS

EDUCACIÓN
DE CALIDAD
EN DEMOCRACIA